



El periódico de *lavaca*
agosto 2021 / año 15 / número 162
Valor en kioscos \$ 300

Mu en Rosario:
Agroecología
en la ciudad

Hugo Lopéz:
El candidato colifato

¡Incluye
PASO a PASO!
El apasionante
juego de las
elecciones de
medio término

LISTA
**30
MIL**

Lucía
Pérez

Facundo
Castro

CANDIDATXS A LEGISLADORXS

Tehuel de la Torre	Iara Rueda
Guadalupe Lucero	Luciana Sequeira
Cecilia Basaldúa	Agustina Fredes
Araceli Fulles	Natalia Melmann
Melina Romero	Florencia Magalí Morales
Carla Soggiu	Victoria Nuñez
Luna Ortíz	Camila Flores

La lista que falta

Nombres que representan los temas pendientes y urgentes, que le faltan a esta campaña electoral y que la sociedad merece: femicidios, desigualdad, humedales, transgénicos, agroecología y cultura independiente. ¿Qué futuro queremos?

La muestra *El cuarto de Lucía*

Vacío de justicia

La histórica Manzana de las Luces se convirtió en el tercer museo oficial en albergar la muestra que representa fielmente el cuarto de Lucía Pérez, joven de 16 años asesinada en Mar del Plata por un grupo de hombres. Artistas, sindicatos, periodistas, actrices, trabajadoras y más acompañaron a la familia durante las distintas jornadas en las cultura, debate y reflexión colectiva como forma de tejer una red para desarmar la impunidad. En el medio, se conoció una buena noticia judicial: la Corte Suprema bonaerense rechazó un recurso extraordinario presentado por los femicidas. Así, queda más cercana la ansiada fecha por un nuevo juicio: acaso otro indicio de que luchar -también desde el arte- sirve. La muestra se podrá visitar hasta el 10 de septiembre.

Todo femicidio es evitable. Lo decimos desde el dolor y desde la convicción que nos da la experiencia de haber convertido este sufrimiento en una batalla cotidiana contra la violencia.

Todo femicidio es un golpe brutal para cada familia y una herida social para toda la comunidad pero también, una oportunidad para prevenir los próximos si hacemos lo que hay que hacer hoy, ya, ahora.

El femicidio de Lucía es un ejemplo, es un símbolo, es un alerta, pero no es un "caso". Es el brutal resultado de una cadena que hace funcionar la maquinaria femicida y es esa cadena la que tenemos que romper, eslabón por eslabón.

El principal eslabón es el que garantiza la impunidad de ese crimen. Es el que se activa desde el primer momento para que la investigación esté contaminada por las complicidades que permitieron que ese femicidio se produzca. Es el que se activa en Salta, por ejemplo, hace diez años cuando asesinan a Casandre y Horuie, las chicas francesas; o en San Martín con Melina y Araceli; o en esta Capital con Carla; o Córdoba con Cecilia; o hace menos de dos meses, en Santiago del Estero, con Luciana. Todas vidas jóvenes, alegres, que fueron destrozadas, y con ellas, sus familias, sus amigas, sus compañeras de colegio, sus vecinas, sus barrios.

Las familias aprendimos así, con ese golpe atroz, que mientras estábamos aturridas por el dolor ya se estaban destruyendo pruebas y construyendo relatos para justificar el crimen de nuestras hijas y por eso mismo sabemos que la posibilidad de justicia depende de que en las primeras horas intervenga un equipo que garantice una investigación impar-

cial, como corresponde. Eso exigimos. Todo femicidio es evitable. Y una forma concreta de hacerlo es crear un cuerpo especializado de fiscales y peritos para que intervengan en aquellos crímenes en los que la trama de impunidad territorial implique la complicidad policial y judicial.

También aprendimos que otro eslabón que nos condena a esta violencia es el silencio. Por eso las familias estamos convencidas de la importancia que tiene para prevenirlos poder reflexionar en comunidad. En cada escuela, en cada plaza, en cada barrio donde las Lucías son asesinadas por ser Lucías debemos parar el mundo por un rato y sentarnos a pensar qué nos pasó, qué lo hizo posible y cómo evitarlo. Eso exigimos.

Todo femicidio es evitable, repetimos. Pero cuando sucede, las familias tenemos que enfrentarnos a un Poder Judicial insensible, inhumano, injusto. En el caso de Lucía, con mucha lucha, persistencia y apoyo de toda la sociedad, logramos anular un fallo vergonzoso. Hoy se cumple un año de este triunfo que significa, nada menos, un límite a ese asqueroso Poder Judicial: nunca más va a poder juzgar a las víctimas. Eso exigimos. Y lo logramos.

Pero no alcanza: esos mismos jueces siguen hoy tomando las decisiones en la causa penal de Lucía. Y siguen tomando decisiones en otras causas. Contra esa injusticia también luchamos y logramos que se inicie el trámite de un jury para que se juzgue a esos jueces. Y en ese jury el defensor de los jueces que pretendieron dejar impune el femicidio de Lucía es el mismo abogado que defendió a los genocidas responsables de las torturas, violaciones y desapariciones producidas durante la dictadura en el centro clandestino La Cacha; es el

mismo abogado que defendió al Padre Grassi en el juicio que lo condenó por abusar de menores y es el mismo abogado que defendió a los policías que desaparecieron a Miguel Bru.

Este es apenas un dato sobre estos jueces, un golpe más de los tantos que recibimos en este largo camino que nos reveló con claridad algo: tenemos que exigir una reforma judicial urgente.

Solo vamos a lograr justicia para las Lucías si somos capaces de construir un Poder Judicial decente, derecho y humano. Solo vamos a terminar con esta violencia si tenemos un Estado presente, activo y decidido a intervenir en cada femicidio con todas sus herramientas y recursos para que sea el último. Hasta que así sea.

No es una utopía. Es un desafío que nos toca enfrentar y que podemos superar si nos unimos, sin grietas, porque no hay dos bandos posibles si la batalla es contra la muerte.

Hoy estamos acá con *El cuarto de Lucía*, que representa esa parte de nuestra vida que la violencia femicida arrancó de nuestro hogar. Compartimos ese vacío, esa ausencia, esos sueños que ya no serán soñados, nuestra pesadilla, con la esperanza de que les transmita nuestra convicción: Ni Una Más es posible.

Hagamos todo lo que hay que hacer y más hasta que así sea.

Muchas gracias.

Con amor,

Marta, Guillermo y Matías (madre, padre y hermano de Lucía Pérez)..



Marta Montero, mamá de Lucía Pérez, lleva un ramo de margaritas que arrojará en Casa Rosada: es parte de la acción que la Campaña Nacional Somos Lucía replicó en los tribunales marplatenses y en Plaza de Mayo, con motivo de la apertura de la muestra.

Arriba a la derecha, Blanquita, mamá de Agustina Fredis, escribe el nombre de su hija en el mural participativo que invita a dejar plasmados los nombres sobre una de las paredes del cuarto.

La Campaña Nacional Somos Lucía pisó fuerte en Plaza de Mayo: un micro lleno de jóvenes artistas y familiares sobrevivientes de femicidios se acercó a acompañar a la familia de Lucía Pérez en el Día de las Niñeces.

El abrazo de Marta con Cristina Castro, mamá de Facundo Astudillo Castro, el joven desaparecido y muerto por la Bonaerense en Villarino, que también se acercó a la muestra.

Y el grupo marplatense La cultura está en el barrio, que dedicó un emotivo rap a Lucía: "No hay que parar hasta lograr justicia".



PERIODISMO DE ESTE LADO
CANAL ABIERTO
www.canalabierto.com.ar

de este lado

CANAL ABIERTO

www.canalabierto.com.ar

/CanalAbierto | /canalabiertoar | /CanalAbierto

Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A LA HABITACION // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495.5552 - 495.9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar

Hotel 10 de Septiembre

RADIO SUR 88.3

WWW.RADIOSUR.ORG.AR

Explotan, adulteran, contaminan, desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes empresas,
sumate a una opción de consumo popular y solidario
Puente del Sur

puededelsurcoop@gmail.com
www.puededelsurcoop.com.ar
TEL: (011) 3639-6960

Hacemos entregas a domicilio de productos de fabricas recuperadas, movimientos campesinos e indígenas, pequeños productores, organizaciones de desocupados, espacios vecinales y cooperativas.

Rosario: agroecología en la ciudad



El huertazo urbano

Desde hace 30 años funciona un proyecto de huertas agroecológicas en barrios populares e incluso céntricos de Rosario, como forma de sostener el alimento, el empleo y una vida digna. Cómo se gestó, creció y qué cosecha esta práctica impulsada por un ingeniero que en su juventud se propuso transformar la realidad. El valor y lo que le falta a una política pública que logró sostenerse en el tiempo. Lo que revelan las personas que reencontraron la vida en las huertas. Cómo es posible producir alimentos en las ciudades, y un decálogo de propuestas para repensar la vida y la producción, con los pies en la tierra. ▶ FRANCISCO PANDOLFI

Ni bien el micro ingresa a la tercera ciudad más poblada del país —948.312 habitantes— el corazón se estruja. El sur otorga la tajante bienvenida, con uno dos tres cinco diez de los 112 asentamientos (según el último censo de 2019), y así prosigue la suma que resta: una villa al lado de la otra; casas bajas, casas precarias, casas de madera, casas de cartón. Lo mismo ocurre en el Norte. Y sobre todo en el Oeste, la zona más pobre. El Este, donde se emplazan menos barrios populares, está atravesado por el Río Paraná, hoy menguado debido a la peor bajante de sus aguas desde 1944.

En Rosario, más de cien mil personas viven en asentamientos, donde más del 90% de las viviendas no cuentan con acceso al agua corriente, gas natural ni a la red cloacal. En Rosario, también, sucede algo atípico a nivel nacional: se sostiene en el tiempo una política pública. En este caso, el programa de Agricultura Urbana, que demuestra cómo la agroecología puede llevarse a cabo dentro o lindante a los barrios más vulnerados de los grandes conglomerados. Por esta labor, la ciudad fue recientemente premiada internacionalmente entre 262 propuestas de 54 países y recibirá 250 mil dólares de parte del Instituto de Recursos Mundiales.

CAMBIAR LA HISTORIA

Donde nacieron la Bandera, el Che, Olmedo, Messi y Fontanarrosa, entre tantas y tantos, también nació hace 70 años Antonio Lattuca, ingeniero agrónomo que desde adolescente decidió que buscaría transformar la realidad. Así, se convirtió en uno de los pioneros de la agroecología

en el país, que presenta con varias facetas:

1. La productiva-tecnológica, “con base en la agricultura ecológica que cualquier agricultor puede hacer sin depender de insumos externos, desde la semilla hasta los abonos y compost”.
2. La social, “donde la agroecología plantea los mercados de cercanía”.
3. La construcción conjunta de conocimiento, entre la ciencia y lo que pasa en los territorios. “No negamos a la ciencia, la necesitamos al servicio de las mayorías”.
4. Los bienes. “Nuestros pueblos originarios tienen la idea de nuestros bienes comunes: el agua, la tierra, el aire no son recursos. El ser humano tampoco es un recurso”.

Esconde sus siete décadas detrás de la vitalidad de un pibe de veinte y una sonrisa que sólo se borra cuando la memoria lo envuelve. Su primera militancia fue en el peronismo de izquierda, en la Unión de Estudiantes del Litoral, disuelta tras la irrupción de la última dictadura. Se le ponen los ojos cristalinos al recordar a muchos “amigos desaparecidos”. El sueño de la reforma agraria, no con poco dolor, debió resignificarse en los 80, cuando sembró la primera semilla. “Junto con algunos compañeros creamos el Centro de Estudios de Producciones Agroecológicas de Rosario (CEPAR), desde el cual en 1987 construimos la primera huerta grupal urbana en la villa El Mangrullo”.

El segundo embrión: “Sin políticas públicas es muy difícil que puedan crecer los pequeños productores”. Esa lectura los instó a acercarse al Estado con una propuesta para realizar huertas agroecológicas: “En 1990 estábamos en la Municipalidad por tener una

reunión y justo llegó el INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) con el programa ProHuerta, que había arrancado a hacer lo mismo. Ahí nació todo”.

Hace 31 años el sueño se transformó en política estatal al crearse el Departamento de Huertas Comunitarias. Desde 2002, con el nombre vigente hoy de Agricultura Urbana, que coordinó Lattuca hasta 2019 cuando se jubiló. El programa tiene 40 hectáreas de producción agroecológica, distribuidas en 7 parques huertas, 3 corredores verdes, 6 huertas municipales y 6 huertas comunitarias dentro o en los alrededores de los asentamientos. Tabajan alrededor de 450 familias. Para acceder a la tierra no se paga ningún canon y sólo se necesita fomentar la agroecología.

AGROECOLOGÍA POPULAR

Al ver a su abuelo quintero, Antonio comprendió desde niño el poder del campo y que sus conocimientos estarían a disposición de las clases postergadas. “ Toda la agroecología debería ser popular, pero en pocos lugares es asumida por la gente más pobre. Es una agricultura construida por los propios actores, campesinos migrantes, muchos que vinieron desde Goya, Corrientes, en los años 70. La mayoría ya tenía una relación con la tierra y con plantas medicinales. O sea, una agroecología viva, encarnada por la gente, no solo un discurso”.

¿Cómo empezaron? “Pateábamos la villa; golpeábamos casa por casa, a preguntar las necesidades. En los 90 la ciudad era totalmente distinta, no había tantas viviendas y en general se tenía un pedazo de tierra donde empezábamos a trabajar. Así empezamos

con huertas familiares y grupales”.

¿Cómo siguieron? “Tras un año de buen funcionamiento en la primera huerta grupal, hicimos una reunión y los huerteros nos pidieron dividirla en parcelas. Eso iba contra lo que habíamos planteado. Pero como era lo que querían, lo hicimos. Nos dimos cuenta de que era una forma más práctica de trabajar todos en la misma parcela, porque cada uno podía sembrar lo que quería en el horario que podía, pero siempre con la premisa de trabajar juntos, intercambiando plantines, conocimientos y ayudándose”.

¿Cómo perduran? “Hoy se continúa trabajando así: cada parque huerta —huertas grandes— o corredor verde —terrenos largos y angostos— se divide en parcelas individuales, a excepción de las que son trabajadas por organizaciones sociales colectivamente. Logramos que los técnicos de base, que empezaron como huerteros, fueran contratados por el municipio como promotores de la agroecología y coordinen los parques huertas ayudando al resto”.

¿Cuál es la receta? “Las ideas importantes nacieron en el territorio, no de la teoría. Las mejoras de los suelos surgieron de la necesidad, igual que la división en parcelas. Esa practicidad ayudó a sostener la iniciativa. Y siempre quisimos que se valore lo público, sin embanderarnos en un partido”.

¿Qué falta? “Muchísimo. Cuando yo trabajaba con los pibes que estaban en programas de jóvenes, no teníamos ni tierras ni herramientas. La persona vulnerada necesita ver que puede. Si no, la estás vulnerando otra vez, porque no le estás dando una solución. Necesitamos más tecnología, maquinaria para mejorar la alimentación. La gente pobre tiene mucha potencia, pero faltan políticas públicas para quienes menos tienen y viven



hacinados. No estamos en Japón; el Estado tiene un montón de tierras al pedo que deben estar al servicio de las necesidades”.

VOCES HUERTERAS

Te pido que en la nota pongas que quiero rendir homenaje y un fuerte reconocimiento a todas y todos los huerteros y a las y los migrantes campesinos de nuestro país, de países hermanos y de nuestros abuelos de Europa”. Antonio no lo dice en ninguno de los cuatro encuentros con MU. sino días después, en un mensaje telefónico, para reforzar quiénes cree que son los protagonistas de esta historia.

Ejemplo: el Parque Huerta El Bosque, al norte de Rosario, fue inaugurado en junio de 2010. En 3 hectáreas trabajan más de 40 familias, junto a la villa Puente Negro y frente al asentamiento Empalme Granero, integrado por varios barrios populares. Donde antes había un basural, hoy está lleno de cultivos, aunque luce descuidado.

Georgina tiene 29 años y está sentada sobre su parcela, donde trabaja desde hace tres agostos. Lo que cosecha lo vende casa por casa a sus vecinos de Empalme Granero o por Internet. Transmite mucha paz al hablar. “Ni bien me enteré de que existía este espacio me anoté. Es un mundo aparte, me da tranquilidad. La huerta es un proceso que necesita dedicación, paciencia, a veces me quejaba, pero ya no”, ríe, dulce y tímidamente. Habla suave y profundo: “Lleva tiempo sostenerla y más cuando faltan herramientas. La multicultivadora, que sirve para remover la tierra, está rota”. Abre paso a los gustos y los aromas: “Ojalá el mundo pueda cambiar y no importe tanto la plata. Esta verdura es natural; hacemos remedios caseros para no tirar químicos. Acá el olor a planta es tremendo, algo único; en la verdulería hay olor a nada”.

Rosa mueve un tenedor lentamente, empolija la tierra que cobija las cebollas de verdeo recién sembradas. Paraguaya, 45 años, llegó a Rosario en 2014. “Acá estaba mi tía, yo me quedé sin trabajo y me dieron una parcela”, explica, contenta. “Es una terapia estar acá”. Calza unas chatitas embarradas. La tierra se le sube al empeine. De pronto, la alegría desaparece: “No hay máquinas ni herramientas, todo es a pulmón. En verano no sale agua y no podemos usar la del pozo porque es salada. Lastimosamente nos dicen que la municipalidad no tiene plata”. ¿La venta al público? “300 pesos por día de promedio”.

Mary (45) y Pelusa (53) son pareja. Ella tiene un vivero; él, una parcela. La plata que ganan “varía demasiado”, pero no supera los \$1.500 diarios. Le suman otras changas. “Se vende poco”, dice Mary. “No sacás un sueldo”, completa Pelusa.

Lucía tiene 64 y vino “a conocer e intentar conseguir semillas para plantar en casa”. Se acerca a comprar la verdura recién salida de la tierra: “Mi mamá trabajó muchos años en quintas, el sabor de las plantas

es diferente, es más rico; las otras están congeladas. Al tacto también es más linda. Escuchá...”, dice al partir la remolacha. “Estás crujen, las otras son como elásticas”, agrega, con una sonrisa cual luna menguante. Gabriel (62) es un comprador frecuente: “Es verdura más chica, pero mejor y más fresca”. Una crítica constructiva: “No está visibilizado el lugar”.

El Parque Huerta Oeste fue el último inaugurado, en diciembre 2020. La empresa Flexa cedió en comodato por diez años el terreno al municipio. Cerca hay un centro de detención de menores; enfrente, barrios populares, como Los Humitos, Cabin 9 y Godoy. Tiene 4 hectáreas y 22 parcelas repartidas entre familias huerteras y organizaciones sociales, que convirtieron un sitio lleno de yuyos en otro donde florece la vida.

Ariel, 54 años, lleva puesto un barbijito negro con el escudo de Newell’s. “Trabajo en la tierra desde los 8 años. Primero acompañé a mi papá quintero. Luego, me largué solo a fumigar. Aspiraba el veneno que respiraba, cada dos por tres tenía dolor de cabeza. Preparaba en tanques de 200 litros y tiraba insecticidas, herbicidas”. Contrapone con su presente: “Acá todo es natural. Hacemos abonos pero sin tóxicos. Y le damos descanso a los suelos, por lo menos una semana para volver a sembrar. Con agroquímicos le daba sólo dos días”. Ariel también hace albañilería y herrería, que le ayudan a complementar lo que gana de la huerta: “Es inestable, no llego a los \$10.000 por mes”.

Rosa (62) es la ex pareja de Ariel. Muestra con entusiasmo las verduras que produce. “Buenísimas y baratas: paquete de acelga, 70 pesos; perejil, 50; lechuga, 50”. En esa parcela ayuda a su hijo, quien integra la organización CAUSA, se forma en la agricul-



tura urbana y recibe una beca de \$12.000.

Nélida Cantero (55) cultiva verduras, plantas aromáticas y medicinales. Se siente intensamente el olor del romero, del curry, de la lavanda. Tiene 14 hijos, es de Goya y hace casi un cuarto de siglo se instaló en Rosario. Lo positivo: “Desde la agroecología transmitimos vida. Además, con el resto de los huerteros hacemos un proceso colectivo de venta, donde nos vamos turnando para ir a las ferias”. Lo negativo: “La falta de herramientas y que no se termina de hacer las instalaciones del agua. Tampoco tenemos un buen baño ni un lugar para reunimos cuando hace frío. Falta atención desde el municipio. No queremos rogarles que nos traigan las cosas, necesitamos que nos vean”.

¿Ganancia semanal? “Vendo 24 paquetes de acelga, zanahoria, rúcula, rabanito, nabos, perejil, radicheta, coliflor, puerro y calabacitas: \$ 6.000 promedio”.

El Parque Huerta Hogar Español también se sitúa en el Oeste, pero más al sur. Ocupa 2 hectáreas y media, y está rodeado por las villas La Cariñosa, Barrio Plata, Cindar, Santa Teresita e Itatí, donde vive Liliana Sosa (43) una de las huerteras históricas. Tiene dos parcelas junto a su marido. “El trabajaba en quintas, con químicos, no sabía el riesgo que corría; me contaba cómo fumigaba y le caía veneno en la espalda, en las manos. Aquí nos va bien, aunque con altibajos. Hay temporadas que se reduce un montón la cosecha por el clima o la falta de maquinaria. Ganamos unos \$50.000 mensuales”. ¿Lo más importante? “Trabajar con tranquilidad, ser nuestros propios patronos y sentir que la gente confía en lo que vendemos”.

Casi en línea recta, pero en el sudeste, se sitúa el Parque Huerta La Tablada, inaugurado en 2008. Está muy cuidado; no se percibe ni el paso del tiempo ni que antes era un

A la izquierda, una de las huerteras del Parque Huerta Oeste.

Esta página, Antonio Lattuca, creador e impulsor del programa de huertas, que ya cumplió 30 años contra todo pronóstico. Y una postal área del Parque Huerta El Bosque.

basural, ahora convertido en tierra productiva. Mide 2 hectáreas y contiene 16 parcelas. Es como una cava, debajo del asentamiento La Tablada y lindante a Villa Manuelita, Mangrullo, Saladillo. El contorno habla: ladrillos huecos, casas sin terminar, cercos de madera, viviendas de chapas, cables colgando. Hay un colibrí que con el pico huele una lavanda. Más allá, una pareja atiende su terreno de 20 x 30 con una dedicación que conmueve. Elena (61) y Rafael (64), están casados hace 40 años. Son de Rufino, Santa Fe, ambos jubilados. Venían como consumidores “para comer sin pesticidas”, hasta que se les abrió un lugar. “Mirá esa acelga colorada”, se emociona ella. “Mirá esa lechuga milanesa”. Cada hoja parece, realmente, una milanesa XL. “Si pudiera, viviría acá, con este aire puro. Hay gente que piensa que nuestra verdura es cara y no es así. Lo que se vende en la verdulería lleva la mitad de tiempo de lo que cosechamos y la calidad no se compara”, plantea él, entre alcauciles, suculentas, duraznos, pelones. ¿Qué mejorar? “Le falta difusión a lo que hacemos”.

Rubén Fariña (60) nació en Castelli, Chaco. Es huertero desde 2002 y hace unos años fue contratado por el municipio como promotor. Está a cargo de una parcela demostrativa, donde capacita al resto de quienes producen. Todas las parcelas están ocupadas y en cada una de ellas puede haber hasta tres personas, según la capacidad producti-

MIÉRCOLES DÍA VERDE



Papeles



Plásticos



Metales



Vidrios

Sacá solo residuos reciclables

MUNICIPIO DE MORON

Y el resto de la semana los demás residuos

0800 - 666 - 6766

Atención al vecino



va. Rubén vive en el barrio popular La Lagunita, toca la guitarra en un grupo de chamamé y viene de la agricultura algodонера, donde "se usaban venenos para curar la oruga". La conciencia cambió: "Cultivamos sano, lo que nos lleva a otra manera de ser y pensar. Esto le hace bien a la salud de la sociedad". ¿Qué mejora la agroecología? "Es una forma de vivir más digna, una convivencia del ser humano con el resto del ambiente. Cuando llegamos acá, no había árboles ni pajaritos. Mirá ahora", señala entre palomas, jilgueros, gorriones, cardenales y una dupla de zorzales que cantan como si supieran que hablamos de ellos. ¿Cuán significativo es que las huertas estén en las orillas? "Se integran y recuperan muchas personas excluidas del sistema laboral, cultivando verduras con sus propias manos y cuerpos".

EL ORÉGANO

En el noroeste rosarino se halla el barrio qom Los Pumitas. Allí, hay una isla verde. Un oasis natural entre kilómetros cuadrados de cemento, entre cumbia, cuarteto y reguetón, servicios básicos inexistentes, carteles proselitistas que anuncian una nueva votación, entre una ausencia evidente del Estado durante décadas. Allí, como un pulmón que va lanzando aire puro, alrededor de casillas de chapa y madera, de calles anegadas, de ropa tendida, aparece la huerta grupal autogestionada El Orégano. Se creó en 1994, con el empuje de Lattuca. "El barrio está mejorado: te imaginás lo que era". La referente se llama Susana Samardich. "Antonio es el motor de las huertas. Nos decía, 'aprovechen el espacio, hagan su huerta'. Cuánta razón tenía". ¿Por qué? "La huerta

da vida y alimento para la olla diaria. Se vende y se comparte. Si alguien dice que necesita una lechuga, jamás decimos que no. Es una oportunidad que nos hace más humanos", comparte. Es chaqueña y reconoce un lazo con la tierra "desde antes de nacer, que nace del corazón". Tiene el pelo largo, 8 hijos y 28 años en Rosario. "No había casas, todo era zona inundable". La esencia no cambió: "En Google está todo el barrio, pero en el mapa municipal no figuramos". ¿Cómo se autogestionan? "Somos 13 familias. Para hacer la perforación y traer el agua hicimos rifas, juntamos los \$2.200 que necesitábamos". ¿Por qué El Orégano? "Porque va con cualquier comida". La huerta mide 90 x 70 y queda en medio de un barrio donde faltan el agua potable, la luz, el gas y no hay cloacas. A Franco no le alcanzan las palabras para contar lo que planta en su huerta junto a su

Arriba, una parcela colectiva del Parque Huerta Oeste. Y las manos de Pelusa, huertero del Parque Huerta El Bosque. Abajo, Rosa, otra huertera de El Bosque; y Elena, cuidando las plantaciones del Parque Huerta La Tablada.

pareja, tres varones y una nena. Nació hace 36 años en la Villa Ocampo santafesina y adora la tierra por herencia. Al lado de su terrerito, tiene su almacén. Y ahí sucede algo mágico: "La gente viene a comprar verdura y ve el momento cuando la saco de la tierra", cuenta entre almárgos de perejil, ajo puerro, nísperos, mandarinos, guayabas y moras. Antonia (43) llegó hace 14 años desde su Encarnación natal. La huerta le permitió subsistir en la pandemia. "Crío sola a mis seis hijos y limpio en casas de familias por hora, en negro. En cuarentena eso se cortó, así que me dediqué a la tierra, que me salvó: vendí 100 calabazas, además de bolsones variados. Así sobrevivimos".

FLOR DE HUERTA

Hace 7 años nació en Rosario el colectivo Huertarteando, para mostrar cómo el alimento crecía en cualquier lado. Hacían bancales y cancheros en espacios públicos, hasta que a través de Antonio Lattuca consiguieron un lugar en el parque del hospital Carrasco, centro de la ciudad, donde la tierra se trabaja con principios agroecológicos desde 2016. Cambiaron el nombre a Flor de Huerta. En medio de paredes amplias, altas, blancas y grises, descascaradas, hay un paréntesis lleno de frutas, verduras y árboles nativos sobre una superficie de 1.440 metros cuadrados de tierra cultivable, dividida en 80 bancales de 4 metros x 1,5. Un invernadero, una compostera comunitaria donde la gente trae desechos, un secador solar sobre uno de los bordes, potencian a un sitio que pareciera estar fuera de lugar, salido de otro mundo, repleto de colores. Maxi y Julián integran hace tres



Tiempo de cosecha en la Huerta grupal El Orégano, otra de las experiencias rosarinas. A la derecha, Pelusa (huertero) y Mary (que tiene un vivero) pareja que trabaja en El Bosque.



ducción. El problema del Estado nacional es que no sostiene una política pública y se piensa la alimentación en lo inmediato, no planificando el futuro de lo alimentario. Discutir el medioambiente es discutir la producción alimentaria y acá es central pensar cómo incluimos a la gente en el autoempleo que cuida el medioambiente". ¿Cómo continúa el programa? Nasi Murúa: "En pandemia tuvimos pedidos de gente para incorporarse a parques huerta y hoy están todos llenos. Esto nos obligó a pensar el esquema de la autoproducción para el autoconsumo. Estamos lanzando el programa Chacra Familiar Urbana donde en los parques huertas habrá un 20% destinado a la producción para el alimento propio. Además, buscaremos que se pueda producir en la propia casa. La idea es pensarlo junto a los comedores populares, porque hoy trabajan sólo con productos secos; hay que vincularlos con lo agroecológico". Flinta: "La primera meta es llegar a diez Parques Huerta".

¿Cómo? Nasi Murúa pronostica: "De 40 hectáreas ampliaremos a 10 más. Además, reservamos 70 hectáreas del sudeste, tierras ganadas al desarrollo inmobiliario, que serán destinadas a la producción agroecológica. Además, con el premio que ganó la ciudad la idea es crear un espacio grande en el que garanticemos muchos kilos de alimentos sanos, pero que además haya lugares de práctica. Debemos demostrarle a quien está en transición a la agroecología que se puede hacer. Y que las capas populares puedan consumir esos productos. Todo el sistema alimentario está armado para que consuman harinas, fideos, arroz. No, cambiemos el chip. Hay que ir hacia una combinación, y para eso tiene que haber una matriz de acceso a esos alimentos: es responsabilidad del Estado hacerse cargo".

¿QUÉ DICE EL MUNICIPIO?

Agricultura Urbana se enmarca en Rosario Emprende, programa que incluye distintos proyectos productivos bajo la órbita de la Secretaría de Desarrollo Humano y Hábitat. Allí trabajan Pablo Nasi Murúa, subsecretario de Economía Social y Patricio Flinta, coordinador de espacios productivos. En una sede de la municipalidad reciben a MU. Nasi Murúa: "Lo más importante del programa es que todas las capas sociales pueden acceder a la formación, producción, comercialización y compra, sin intermediarios en el marco de una política pública que se sostuvo. Es verdad que el Frente Progresista siempre gobernó la ciudad, pero todos los intendentes la mantuvieron como una política específica en cuanto a la inclusión socio productiva, cuidado del medioambiente y la producción de alimentos libres de agrotóxicos". Flinta: "Es de las pocas políticas, en todo el país diría, que se mantuvo durante más de veinte años. Nuestro objetivo es lograr que las capas bajas y medias puedan primero conocer y luego acceder a estos alimentos". ¿Los talones de Aquiles? Nasi Murúa: "Tener mayor presupuesto para dotar de tecnología a la Economía Social y con esto no me refiero al uso de agrotóxicos. Por ejemplo, necesitamos más multicultivadores, pero no hay producción nacional. Otra deficiencia es que la gente únicamente accede a estos alimentos a través de las ferias. No a través de la verdulería o un mercado y esto tiene que ver con el volumen de pro-

FERIANTES

La única feria donde se venden verduras agroecológicas y no tradicionales funciona los domingos desde las

8 de la mañana, en la avenida Oroño y el río, en un punto neurálgico de Rosario. Forma parte de una feria más grande, donde se vende de todo. Para los cultivos agroecológicos hay destinados ocho puestos. Junto a las costas de una Paraná con orillas raquíticas, descubiertas por la bajante, antes del mediodía ya se vendió casi todo. Vuela toda la mercadería pese a la insignificante difusión. No hay ningún cartel ni marquesina que dé a conocer la labor y la calidad de estos productos. Quien pasa por ahí, no se entera sobre el origen ni el futuro de esas cosechas. Lázaro es de la comunidad qom, tiene 57 años y trabaja en El Parque Huerta El Bosque hace más de 6 años. De familia agricultora, es chaqueño y llegó a la ciudad en 1993. "Nuestros ancestros sembraban y comían verdura sana y algunos vivían hasta los 120 años", pondera quien trabaja de lunes a lunes y gana cerca de 12.000 pesos por semana. ¿En la feria dominical? "Alrededor de 7 mil pesos. La gente se lleva todo: nos vamos sin nada".

Elizabeth Martínez (51) nació en Tupiza, Bolivia y conforma la huerta Ruta 34, como la llama la comunidad, ubicada al costado de las vías del tren al noroeste rosarino, lindante a los barrios populares Nuevo Alberdi y Cristalería. "Por mes saco entre 20 y 25.000 en otoño-invierno; y 40-45.000 en primavera-verano, cuando crece la variedad de tomates y zapallitos". De repente, Elizabeth le reclama a una persona que pasa ruidosamente por el puesto: "Nunca nos trajeron las semillas que prometieron. ¿Cómo que no? Mirá todo lo que tenés para vender. -Estas semillas las compré yo, ustedes no cumplieron nada."

La persona que pasa sin detenerse es Nicolás Gianelloni, Secretario de Desarrollo Humano y Hábitat. Elizabeth se queda con bronca: "Hace mucho no prometieron cosas, no sólo las semillas. En campaña, antes de asumir en 2019, el intendente (Pablo Javkin) estuvo en la huerta, pero nada de lo que dijo se cumplió".

MIRANDO AL FUTURO

Antonio Lattuca, 3 hijos, 6 nietos, mantiene la esperanza que en la juventud lo motivó a soñar con la revolución: "La agricultura nos da comida, plantas medicinales; fibra para la ropa; madera para el hábitat. Sin embargo, el oficio está considerado en todo el mundo el más bajo en la escala social. El primer paso es valorizarla, no solo desde el dinero, sino visibilizando los servicios que ofrece: sociales, ambientales, de salud física y mental. La agricultura puede transformar formas de consumir, de relacionarnos con los otros, y de vivir".

Pese a todo lo que falta y a que Rosario sea una excepción en agricultura urbana, se ilusiona: "Hay condiciones para lograr lo que soñábamos en los 80: la vuelta al campo. Ya no somos cuatro locos los que hablamos de agroecología".

Con la idea de profundizar la política pública, plantea propuestas concretas:

1. Ocupar toda la tierra que hay del Estado.
2. Potenciar la compra de producción agroecológica.
3. Transformar la mirada de la ciencia y de la universidad en relación a la agroecología. "En el mundo se destinan 70 mil millones de dólares para la investigación en agricultura industrial, de los cuales sólo 5 se destinan a la agricultura ecológica. Acá ocurre lo mismo, la ecología es marginal, cuando tendría que ser una carrera de grado".
4. Crear un sistema de crédito rotatorio para financiar el paso a la agroecología de agricultores tradicionales.
5. Lograr que la agricultura ecológica se pueda exportar.
6. Estimular a los jóvenes en la agroecología: "Uno de mis sueños es hacer una escuela para ellos, donde hagan práctica y se capaciten durante dos años".
7. Las ferias de la agricultura familiar deben ser exclusivamente de cultivos agroecológicos, sin producciones con tóxicos.
8. Descentralizar asentamientos. "Con una fuerte inversión, para que la gente se vaya a lugares cercanos, con colonias socio productivas, escuelas, centros de salud".
9. Hacer autocrítica. "No podemos tomar la agroecología como una religión donde todo es puro. Así somos muy pocos, aunque nos sentimos cómodos. Las preguntas son cómo cambias la realidad y, sobre todo, cómo laboras con los más pobres".
10. "En definitiva, lo que hay que hacer es estar al lado del agricultor y saber qué está necesitando: desde atrás de un escritorio no sirve".

Cuando le pregunto a Antonio por qué sigue creyendo, se empañan sus ojos color miel por segunda vez en las largas horas de charla: "El ser humano lleva dentro un montón de cosas que no tiene oportunidad de desarrollar, como pasa en las villas. Sigo creyendo en la potencialidad de las personas. Hay cosas que siento que no las voy a ver yo, pero que van a florecer".

La Cooperativa Unión Solidaria de Trabajadores es una empresa recuperada y una organización social que funciona desde 2003, realizando un trabajo autogestivo, territorial y una construcción colectiva incansable junto a la comunidad de Wilde Este.

Tenemos la convicción de que "otro mundo es posible" y trabajamos día a día para demostrarlo con acciones concretas. Es por ello que hemos generado numerosos proyectos comunitarios y realizamos un trabajo territorial permanente.

Nuestro camino ha sido forjado a fuerza de lucha, trabajo y dignidad, siguiendo los valores de la unión y la solidaridad,

Dirección: Ortega y San Vicente s/n Villa Dóminico
www.cooperativaust.com.ar

FOETRA

Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Trigo transgénico

La miga del modelo

¿Estamos consumiendo transgénicos a través del pan? Como en ningún país del mundo, ya existen 25 mil hectáreas sembradas de trigo transgénico en Argentina, promocionado por empresarios locales del agronegocio y avalado por el gobierno. Un experimento a cielo abierto que implica, además, el uso de un peligroso agrotóxico: glufosinato de amonio. Empresarios de Brasil, el principal potencial comprador, ya pusieron reparos al asunto. El perjuicio económico para quienes producen, y la ignorancia sobre los efectos ambientales y en la salud humana. Propuestas hacia otro modelo que no enferme. ► LUCAS PEDULLA

A mediados de agosto, una decena de organizaciones y movimientos socioambientales se nuclearon en la llamada Plataforma Socioambiental y promovieron una acción llamada Panazo, en Plaza de Mayo, Baradero, Tandil, Rosario y ciudad de Santa Fe, donde regalaron panes, facturas, tortas fritas y trigo agroecológico en rechazo a la autorización del trigo transgénico que el gobierno aprobó en octubre de 2020. “Ya hay sembradas alrededor de 25.000 hectáreas del trigo HB4 de Bioceres en 7 provincias”, denuncian en uno de sus comunicados públicos. “Este es el primer trigo transgénico que tiene posibilidades de comercializarse en el mundo y así estar presente en nuestro pan y muchos de nuestros alimentos básicos junto con los agrotóxicos con los que será fumigado”. Y cierran: “Resistir su cultivo y lograr que se retire su autorización es un imperativo ético, social y sanitario”.

Pensar qué significa este nuevo avance, entre fiebres pandémicas e internas electorales, también lo es. El ingeniero agrónomo Fernando Frank publicó en *Acción por la Biodiversidad* una serie de datos para dimensionar qué significa hablar del trigo transgénico:

- En el último año la superficie cultivada de trigo tradicional en Argentina fue de 6,73 millones de hectáreas.
- Según datos de la Bolsa de Comercio de Rosario, el 40% de la exportación es a Brasil.
- Todas las fichas especulativas están puestas a ese negocio: Brasil. Sin embargo, en agosto, la Comisión Técnica Nacional de Bioseguridad brasileña

(CNTBio) postergó la aprobación del transgénico. También expresó su rechazo a la Asociación Brasileña de la Industria del Trigo (Abitrigo).

- En Argentina, el consumo del trigo supera los 85 kilos anuales por persona, una media muy por encima de la mayoría de los países.
- El agrónomo Frank recuerda además una noticia de 2016 publicada por la agencia Reuters, que rezaba que Corea del Sur había rechazado un cargamento de trigo argentino por ser transgénico. “A esa fecha no existía ningún trigo transgénico aprobado en ningún país del mundo, por lo que no cabía ninguna duda: el trigo del cargamento era ilegal”.

¿Qué significa que el trigo sea transgénico? Se crea una variedad genéticamente modificada para que resista al herbicida glufosinato de amonio, que de ese modo puede matar toda vida del suelo, y no al trigo. Los efectos en los humanos del consumo de esa modificación genética recién se están estudiando, aunque se sospechan. Y ese producto va a tener además incorporado el glufosinato, un veneno más peligroso que los que se vienen usando. La incorporación en pequeñas dosis cotidianas de todo este cóctel se va acumulando en el cuerpo, facilitando la aparición de enfermedades como el cáncer, entre otras que ha denunciado un reciente informe de la Sociedad Argentina de Pediatría.

Como publicó *MU* en su edición 135, el trigo transgénico no está impulsado por Monsanto-Bayer, ni Syngenta-ChemChina, ni Corteva (fusión de Dow y Dupont). La impulsora es Bioceres, un emporio presentado como “nacional” conformado por

medio centenar de empresarios del agro, entre ellos los millonarios Hugo Sigman (presidente del Grupo Insud, con presencia en cuarenta países, desde laboratorios farmacéuticos hasta medios de comunicación), Gustavo Grobocopatel (el llamado “rey de la soja”) y Víctor Trucco (presidente honorario de Aapresid, cámara que reúne a empresarios referentes del agronegocio e impulsores de los transgénicos en Argentina). Bioceres está radicada en Rosario, cotiza en la Bolsa de Nueva York, y publicita que cuenta con “alianzas estratégicas con líderes mundiales, tales como las semilleras Syngenta, Valent Biosciences, Dow AgroSciences, Don Mario y TMG”.

Por su parte, más de 1.000 científicos argentinos publicaron una Carta Abierta al Gobierno Nacional alertando sobre los peligros que trae aparejado este nuevo transgénico: el glufosinato de amonio que, según la FAO, es 15 veces más tóxico que el glifosato, en un país donde ya se usan más de 525 millones de kg/litros de agrotóxicos por año (alrededor de 12 litros por habitante, la tasa más alta del mundo).

Carlos Vicente, de la organización Grain, relata a *MU* su propia experiencia: “En el sitio web de Bioceres había un apartado donde hablaban del trigo HB4, como agricultura regenerativa, como sustentabilidad, y te ofrecían sembrar 20 hectáreas. Yo llené el listado a ver qué decían: puse 20 hectáreas en Marcos Paz. Y cuando seguías completando datos te decía que necesitabas equis cantidad de semillas y, luego, equis cantidad de litros de glufosinato de amonio. Cuando empezamos con la campaña, el glufosinato desapareció de la oferta de la web, y ahora hablaban de insumos

biológicos. Una mentira descarada”.

Otro detalle no menor: la producción sojera concentra la contaminación masiva durante el verano. El trigo extendería las fumigaciones de venenos a todo el año.

Mientras el rechazo crecía, la nueva variedad transgénica iba permeando en Santa Fe, de la mano de Raquel Chan, docente de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), del Instituto de Agrobiotecnología del Litoral y el Conicet, quien tomó notoriedad pública cuando desarrolló una soja resistente a la sequía. La expresidenta Cristina Fernández de Kirchner y el entonces ministro de Ciencia, Lino Barañao (luego mutado a ministro macrista), la mencionaban como ejemplo de la “ciencia productiva” para el país. Hoy también es una de las principales impulsoras del trigo transgénico.

Rosario y Santa Fe fueron dos de las ciudades donde se realizó el Panazo. Carlos Manessi es integrante del Centro de Protección a la Naturaleza (Cepronat) y la multisectorial Paren de Fumigarnos, y se sorprendió por la cantidad de medios presentes en la cobertura: “Estamos acostumbrados a que cuando hacemos cosas nos dan muy poca bolilla”.

Manessi piensa que la cobertura se debe a que la discusión está atravesando varias instancias en la provincia, corazón del modelo sojero: “Es una continuidad del modelo de transgénesis, porque con el trigo venían intentando hace años, pero nunca habían conseguido técnicamente transformarlo: en Santa Fe lo hicieron. Esto pega mucho más que las otras cosas: con la soja hay una discusión por el glifosato, pero con el trigo la discusión pasa por nuestra comida”.

Y cuenta una escena de la cobertura rosarina: “La entrevistadora de Canal 3 cerró la nota con una cara de horror y miedo, preguntando: ‘¿Todavía no comemos trigo transgénico, no?’”.

Teniendo en cuenta la agilidad del lobby corporativo que logró que Argentina sea el único país del mundo con ese trigo, y que ya están sembrándolo, la duda de la presentadora es más que razonable.

HIPPIES, EL MINISTRO Y LA PAPA

La Unión de Trabajadoras y Trabajadores de la Tierra (UTT) es otra de las organizaciones que participó del Panazo y con la cual es posible pensar lo paradójico. Uno de sus referentes nacionales es Lucas Tedesco y remarca que el actual es un gobierno con el que se pueden sentar, discutir, reconocer avances como la creación de una Dirección de Agroecología en el Ministerio de Agricultura, pero en el que el modelo agroindustrial se sigue profundizando. “No estamos ajenos a las situaciones macroeconómicas que afectan a cualquier gobierno a tomar decisiones. Entendemos que un gobierno anterior se endeudó en el exterior, que tienen que entrar dólares”.

La UTT comprende la situación, aunque eso no parece recíproco desde el Estado. “Es muy triste que durante el transcurso de un gobierno que comenzó hablando de soberanía alimentaria y agroecología en lo que respecta al modelo productivo, veamos que ahora se quieren imponer estas cuestiones. Hoy estamos hablando de megagránjas porcinas, de trigo transgénico, modelos que no generan trabajo, que concentran la tierra en pocas manos, que van a provocar enfermedades y contaminar el agua. Estamos en medio de una pandemia por este modelo concentrado, y nos hablan del trigo de Bioceres mientras el exministro Barañao promociona la nueva papa transgénica”.

Tedesco subraya que hay discusiones ya saldadas: “El glufosinato de amonio es 15 veces más letal que el glifosato. ¿Hace falta que estemos explicando cada vez que hablamos, que los pueblos están con un índice de cáncer y enfermedades tremendo? Toda la comunidad europea le dijo que no al trigo transgénico: pensamos que si a ellos les resultara rentable y no generara consecuencias para la salud, serían los primeros compradores. No es que hay hippies y ambientalistas rechazándolos, sino que las consecuen-



cias de ese modelo están claras”.

Surge una pregunta que se hace Tedesco: “¿En qué momento el gobierno va a plantarse a decir que vayamos construyendo una línea pensada en la agroecología? Porque además, está comprobado que el trigo, sin esta metodología agroindustrial, es más rentable. Pero con el lobby de las grandes multinacionales hay interés en imponer en Argentina los agrotóxicos que no están pudiendo vender en el mundo, porque se les empiezan a cerrar puertas. No podemos ser el laboratorio de estas multinacionales hasta el último día”.

A principios de agosto el ministro de Medio Ambiente, Juan Cabandié, planteó un sinceramiento en una entrevista televisiva: “Conseguir dólares para el vencimiento de la deuda no podemos hacerlo sin contaminar”. Tedesco: “Que un ministro diga eso nos preocupa mucho. Después, piden que condenen una parte de la deuda internacional que tenemos con el FMI para invertir en políticas medioambientales. Es poco serio. Para hablar de soberanía decimos que es necesario descalzar la producción del dólar, y la agroecología es una alternativa que el gobierno debería abrazar porque es la única que propone que todo lo que producimos salga de nuestro país. Entendemos que no podemos de la noche a la mañana dejar de producir soja, pero la realidad es que ya sería hora de ir empezando a hacer otra cosa”.

MENEMISMO RECICLADO

Hay otro tipo de producción que se viene sembrando hace años y que en el Panazo se expresó a través del trigo agroecológico. “Estamos nacionalizando nuestros almacenes con productos cooperativos y agroecológicos –explica Tedesco–. Este es el ejemplo que hay que fomentar, pero el Estado mira para otro lado. En Cañuelas hay trigo agroecológico y es rentable: no lo decimos nosotros solamente, lo dice también el INTA. Nuestro modelo refuerza las economías regionales. ¿El trigo HB4 de Bioceres y estas empresas es para haya pan más barato en los barrios? No. ¿Es para que haya más harinas? No. Es para la exportación”.

Uno de los principales impulsores es el canciller Felipe Solá, también responsable

de la turbia aprobación de la soja transgénica en 1996, cuando era secretario de Agricultura del menemismo. Lo que sobrevino fue el boom del modelo extractivo: “Si hay algo claro sobre lo que creció desde los 90 para acá, es el hambre. Es un modelo que siempre nos viene con este verso, como si no tuviéramos memoria y como si no supiéramos lo que genera la contaminación”.

La UTT es un gremio de campesinos y agricultores instalado en 18 provincias. “El modelo agrotóxico de producción de verduras está metido hasta el hueso. Venimos haciendo un trabajo de muchísimos años para que las familias productoras abandonen el modelo atado a las químicas. De a poco estamos logrando producir nuestras propias semillas. Es un camino largo, pero cuando hacés los números no lo pueden creer: pierden más del 40 por ciento de su

rentabilidad en químicos. ¿Cómo puede ser que nos hayan engañado así? Es la muestra del experimento final de las grandes empresas: tratar de que seamos totalmente dependientes de ese modelo”.

Desde el Foro Ecologista de Paraná y la Coordinadora Basta es Basta, saben que la nueva variedad de trigo implicaría sumar un nuevo evento transgénico a la dieta diaria. Daniela Verzeñassi: “Por eso cobra aún más fuerza la idea de declarar la emergencia en la provincia. Entre Ríos es una de las 7 provincias donde ya se está sembrando. No sabemos dónde, ni siquiera si la superficie es más de lo que dicen: ¿cómo aseguramos que la contaminación genética no llegó al pan que ya estamos hoy consumiendo?”. La pregunta sigue flotando, en un país en el que las corporaciones parecen tener piedra libre mientras los funcionarios muchas ve-

ces justifican, o se desentienden del tema.

¿La pandemia no iba a traer un mundo mejor, más volcado al cuidado de las personas y del medio ambiente? Daniela: “En realidad ha habido una avanzada corporativa en este año y medio que estuvimos paralizados en el espacio público. Pero algo es nuevo: el impacto de este modelo de producción lo solemos sentir de cerca en nuestras regiones. Para el resto del país es algo que ocurre en otro lado, un problema ajeno, aunque estemos hablando de comunidades atacadas y enfermas. En cambio con el trigo, quizá no lo tengas sembrado en la puerta de tu casa, pero va a llegar hasta tu mesa. El tema es cómo hacer para que conozcan esto millones de personas que serán afectadas”.

Y cierra: “No hablamos de la soja que va para el alimento de los cerdos en China, es el trigo con el que hacen tu harina, pan, tu factura, tu pizza. La clave de nuestras organizaciones es encontrar la estrategia para poder llegar a hacer que se entienda que acá no se juega solamente el futuro de un territorio en algún lugar del país, sino la salud de todos sus habitantes”.



Cooperativa Bella Flor

Logística y recolección de residuos
Tratamiento y separación
Certificación y Ecología

Un esfuerzo colectivo para que las empresas tengan un compromiso real con el ambiente.

www.coopbellaflor.org coopbellaflor@gmail.com

Proyecto comunitario 8 de Mayo/José León Suárez/ San Martín / Provincia de Buenos Aires

HOY MAS QUE NUNCA CUIDANDO A QUIENES NOS CUIDAN Y CERCA DE QUIENES MAS NOS NECESITAN


@DEFENSORIACABA
0800 999 3722



Agrotóxicos vs. salud infantil



Menú tóxico

Un reciente informe de la Sociedad Argentina de Pediatría asocia distintas enfermedades como el cáncer, el hipotiroidismo, el autismo y distintas formas de trastorno a los agrotóxicos, haciendo hincapié en las niñas basada en bibliografía e investigaciones. La doctora Coletti, coordinadora del trabajo, habla con *MU* y desarrolla los datos de la SAP y una serie de recomendaciones destinadas a profesionales para relevar algo urgente: el impacto ambiental en la salud. ► SERGIO CIANCAGLINI

Palabras de un texto: cáncer, disrupción endócrina, enfermedades neurodegenerativas, trastorno del neurodesarrollo infantil, malformaciones congénitas, tumores cerebrales, disfunciones del sistema nervioso central, autismo, trastornos de conducta, leucemia, hipotiroidismo, asma bronquial, trastornos reproductivos. Palabras que son apenas parte de un diagnóstico del presente. Y no son solo palabras: reflejan a la infancia, a vidas concretas, a familias, a comunidades.

El informe Efectos de los agrotóxicos en la salud infantil (171 páginas) de la Sociedad Argentina de Pediatría (SAP) resulta un inédito cimbronazo desde una voz institucional sobre lo que muchas víctimas, comunidades y científicos vienen denunciando desde hace décadas sobre los efectos del modelo de producción basado en pesticidas y transgénicos en el país.

El hecho mismo de calificar como “agrotóxicos” a lo que la agroindustria y muchos funcionarios llaman “fitosanitarios” simboliza la caracterización que la sociedad pediátrica hace ante el tema.

El trabajo, fechado en junio 2021, fue elaborado por el Comité de Salud Ambiental de la SAP, a través de un equipo que reunió a doce profesionales en ciencia, investigación, pediatría, toxicología, sociología y agronomía. Despliega pruebas, explicaciones e hipótesis sobre lo que en algún momento se califica como “desastre ambiental” y el modo en el que los “agros tóxicos” (así los nombran en varios pasajes) impactan en la infancia,

definida como población de mayor vulnerabilidad frente a la exposición a los pesticidas de diverso tipo.

Algunos datos reflejados por la SAP: en Argentina se utilizan 107 plaguicidas prohibidos en otros países, además de haber incrementado exponencialmente su utilización que pasó de 3 a 12 litros por hectárea, y de 100 a 520 millones de litros en todo el país en las últimas dos décadas. El promedio indica que cada habitante está expuesto a más de 11 litros de agrotóxicos por año, pero en zonas fumigadas esa cifra puede superar los 100 litros de exposición y contacto anual. El ejemplo en Monte Maíz, Córdoba, revela 121 litros por persona de agrotóxicos, 80 de los cuales son de glifosato. Otro aspecto novedoso de la investigación es la descripción detallada de los diferentes y más utilizados plaguicidas (glifosato, glufosinato, 2,4D, atrazina, clopirifos, entre otros) lo cual permite comprender el daño tipo que causan, que no depende del modo de aplicación sino de su propia química, que los hace pasibles de derivas que impregnan suelos, aguas, el aire y hasta la lluvia, tal como lo refleja el informe.

Todo el trabajo está basado en una vastísima bibliografía e investigaciones argentinas e internacionales. Como “Objetivo General” se propone “concientizar a los trabajadores de la salud infantil y proveer información a la comunidad médica y a la sociedad en general sobre la problemática de los agros tóxicos y el efecto de los plaguicidas en la salud infantil”.

A la vez, plantea soluciones: “Promo-

ver medidas de resguardo a la exposición a agros tóxicos que garanticen el derecho a la salud y a un ambiente sano a todos los niños que residen en el territorio nacional”. Propone la confección de registros médicos ambientales, facilitando una Hoja Verde de diagnóstico ambiental para que pueda agregarse a la historia clínica de cada paciente. El fundamento: “Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), más del 40% de la carga mundial de morbilidad infantil se atribuye a factores de riesgo ambiental y afectan a niños menores de cinco años que representan alrededor del 10% de la población mundial. Cada año más de 3.000.000 de niños menores de 5 años mueren en el mundo –especialmente en zonas subdesarrolladas– por causas y afecciones relacionadas con el ambiente”. En términos estrictamente productivos, varios fragmentos del informe destacan la importancia de generar ordenanzas y leyes que faciliten la agroecología como forma de combinar la salud del ambiente, la alimentación y las personas.

A falta de datos nacionales y provinciales (cuya ausencia muestra una falencia de fondo frente a un problema de esta magnitud) aparecen datos locales, como los aportados por la investigación en Monte Maíz, Córdoba, coordinada por el pediatra Medardo Ávila Vázquez. “Los resultados preliminares fueron alarmantes: la población de Monte Maíz tiene cinco veces más casos de cáncer que los estimados en la OMS, un 25 por ciento más de problemas respiratorios tipo asma y casi cinco veces más de abortos espontá-

neos”. Aquella investigación realizada en 2014 reveló, además, que “la población también registra el doble de casos de diabetes tipo II y de hipotiroidismo que las estadísticas medias y casi tres veces más frecuencia de collagenopatías (enfermedades inflamatorias del tipo autoinmunes)”.

Los títulos de algunos de los capítulos expresan la gravedad de la situación:

- “Definición y características de los agrotóxicos”.
- “Utilización y exposición a plaguicidas, su efecto en la salud”.
- “Salud infantil y exposición a pesticidas en Argentina”.
- “Agrotóxicos y neurodesarrollo”.
- “Efecto de los agrotóxicos en el desarrollo embrionario y en el sistema nervioso infantil”.
- “Toxicidad de los herbicidas”.

CONTAMINACIÓN ALIMENTACIÓN

La coordinación del trabajo estuvo a cargo de María Gracia Caletti, pediatra nefróloga, vocal de la SAP y asesora del Hospital Garrahan, profesional que prefiere un bajo perfil aunque admitió con gentileza contestar algunas de las consultas realizadas por *MU*.

Sobre el origen de su interés en este tema reconoce: “Fue resultado de mi trabajo clínico durante 20 años tanto en el Hospital Gutiérrez como después en el Garrahan, ante la evidencia de que el Síndrome Urémico Hemolítico es una de las 25 enfermedades transmitidas por alimentos (ETA). Trabajé varios años (2000-2010) con apoyo del Ministerio de Salud en prevención de las ETA; a su vez las ETA están inextricablemente vinculadas a la contaminación ambiental”.

De allí su decisión de trabajar en el Comité de Salud Ambiental de la SAP: “Se nos presentó la oportunidad única de concientizar a los pediatras sobre este tema. Como ya estábamos dictando un curso tanto en la SAP como en el Garrahan, elegimos el tema de los agrotóxicos como prioritario”.

¿Por qué hace falta una concientización sobre los efectos de los plaguicidas, cuando resulta un tema tan visible? Explica la doctora Caletti: “Podemos reconocer tres sectores relacionados con el tema: las comunidades que viven en zonas fumigadas, no sé si son tan conscientes del riesgo que corren. El personal de salud: nosotros estamos haciendo nuestra parte. Desde el año 2000 aproximadamente la SAP viene trabajando en el tema. Este documento es una contribución importante, y acabamos de producir una Historia Clínica Ambiental que va a permitir el registro de cada paciente afectado. Con respecto a la sociedad en general, el campo es más vasto y los medios de difusión tienen que cumplir su parte también”.

¿Qué es lo que les diría en pocas palabras, hoy, a pediatras o a cualquier otro trabajador de la salud infantil que alegue no conocer el problema, o no lo considere tan grave? “Le diría que el problema es serio y tiene hoy día obligación de conocerlo”. El propio informe de la SAP es una vía para hacerlo. Ante una última consulta, la doctora Caletti agrega: “Mi sueño es vivir en un ambiente menos degradado con una sociedad más solidaria, con mayor equidad, y en donde la infancia, sobre todo los grupos más vulnerables, no corra los peligros ambientales que corre actualmente”.

La doctora Caletti dice que lo principal es lo que informa el propio documento. Allí, ella misma explica el contexto del siguiente modo: “Nuestro país tiene una actividad agrícola que es de las más extensas del mundo; como consecuencia de esto, el uso de agrotóxicos es también generalizado, y su tendencia aumenta sostenidamente con el tiempo. Este fenómeno es el resultado de la con-

centración progresiva de los regímenes de tenencia de la tierra en el mundo, con condiciones económicas de concentración de capital invertido en el agro, extensión de las superficies cultivables en forma intensiva a expensas de tierras otrora destinadas a la cría de ganado. La consecuencia de estos cambios es doble: por un lado, crece en forma sostenida el uso de agrotóxicos por aumento de las áreas cultivables, con el consecuente impacto sobre la salud de las poblaciones expuestas, y por otro, al disminuir las tierras para cría de animales, proliferan a este fin los llamados ‘feed-lots’, que no son otra cosa que la cría en condiciones de extremo hacinamiento, en las que los animales se intercambian gérmenes permanentemente unos a otros, aumentando en consecuencia la contaminación de los alimentos derivados y las enfermedades transmitidas por alimentos”.

Otro tramo de lo que las sociedades médicas no suelen poner de manifiesto: “Este fenómeno es mundial pero en Argentina adquiere una significación especial por la enorme extensión de tierras destinadas a la actividad agropecuaria, actividad que está implementada según criterios principalmente económicos, y que encuentra al país con una serie de deficiencias que impiden el control del uso de los agrotóxicos y así la protección de la salud de la población: falta de leyes, incumplimiento de las existentes, ausencia de personal de salud capacitado en el tema, falta de concientización de la población, falta de educación comunitaria, ausencia de registros médicos adecuados y ausencia de estadísticas que permitan medir la magnitud del problema”.

Falta de protección de la población, de leyes, de capacitación, de educación, de registros. Podría agregarse a esa situación el rol del corporativismo mediático, con intereses agroindustriales, que silencian u omite la situación.

De hecho, en el capítulo “Impacto de los agros tóxicos sobre la salud ambiental y neurodesarrollo”, el Dr. Pablo Cafiero habla de una “pandemia silente y prevenible de la sociedad moderna”. El argumento completo: “La exposición a pesticidas y otros tóxicos medioambientales es un factor mayor causal de disfunción del sistema nervioso central en ventanas de vulnerabilidad en períodos críticos de la organogénesis e histogénesis, provocando alteraciones cognitivas y conductuales como consecuencia de la afectación a nivel histológico, químico y fisiológico y/o provocando malformaciones de estructuras en desarrollo. Varias clases de agroquímicos pueden causar alteraciones del desarrollo cerebral al interferir con la función neuroendócrina (disruptores endócrinos). Este compromiso se acompaña de consecuencias funcionales de distinto grado de impacto, a veces, permanente, y gran costo familiar,

social, económico y en la calidad de vida”.

Luego explica el Dr. Cafiero: “Se lo considera una pandemia silente y prevenible de la sociedad moderna, y ha sido ligado a peor pronóstico en habilidades verbales, memoria, problemas de aprendizaje, menor CI (coeficiente intelectual), mayor riesgo de TEA (Trastornos del Espectro Autista) y TDAH (Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad). La exposición a tóxicos medioambientales, podría en parte, explicar el aumento de la prevalencia de los trastornos del neurodesarrollo en las últimas décadas, donde a factores de predisposición genética se sumarían factores epigenéticos” (o ambientales).

EL EQUIPO Y SUS HALLAZGOS

En el trabajo, la doctora Caletti señala que la investigación y reunión de materiales se realizó en plena pandemia, respetando el distanciamiento físico: “Decimos que cumplimos con el ‘distanciamiento físico’ pero no, como se dice ‘el distanciamiento social’, porque la comunicación y el sentido de equipo se mantuvo muy presente entre nosotros en todo momento. Sin este acercamiento social no hubiéramos podido terminar este documento”.

Completaron el equipo que preparó el trabajo la Dra. Florencia Arancibia (socióloga, investigadora del Conicet en la Universidad de San Martín), el Dr. Medardo Ávila Vázquez (médico pediatra y neonatólogo, docente de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNC, coordinador de la Red de Médicos de Pueblos Fumigados), Dr. Ignacio Bocles (médico, docente de la Cátedra de Embriología de la Facultad de Medicina de la UBA), Dr. Pablo Cafiero (pediatra del Desarrollo, jefe de Clínica del Servicio de Clínicas Interdisciplinarias, Hospital Garrahan), Ing. Javier Souza Casadinho (ingeniero agrónomo, magister en Metodología de la Investigación, experto en plaguicidas y agroecología, UBA), Dr. Martín Dahuc (médico, miembro del Instituto de Salud Socioambiental de la Universidad de Rosario), Dra. Marisa Gaioli (pediatra, especialista en Salud Ambiental, Hospital Garrahan. Secretaria del Comité de Salud Ambiental de la Sociedad Argentina de Pediatría), Dra. Marta María Méndez (médica Toxicóloga, servicio de Toxicología del Hospital Posadas), Dr. Damián Markov (pediatra, miembro del Comité de Salud Ambiental de la SAP), Dr. Alejandro Vallini (pediatra, miembro del Instituto de Salud Socioambiental de la Universidad de Rosario), Dr. Damián Verzenassi (médico especialista en Medicina Legal. Director del Instituto de Salud Social Ambiental de la Universidad de Rosario. Director de la Carrera de Medicina de Universidad Nacional del Chaco Austral).

Un tramo del trabajo presentado por la SAP describe: “En ámbitos médicos prima el desconocimiento o la indiferencia frente a esta problemática. Involucrarse es el primer paso para frenar este desastre sanitario y ambiental, del cual los niños son una de las principales víctimas”.

Algunos párrafos extraídos de diferentes tramos del documento permiten comprender la dimensión del problema.

• “En nuestro país hay escasa información epidemiológica local sobre la salud de pueblos sometidos a fumigación sistemática producida por instituciones sanitarias”. (El documento plantea por eso la necesidad de realizar y profundizar investigaciones que permitan reunir datos para visibilizar una situación que corporaciones, medios y Estado han preferido ignorar).

• “Los niños presentan una vulnerabilidad particular a las exposiciones ambientales a plaguicidas, en relación a su mayor superficie corporal, mayor exposición y tasa de absorción por todas las vías, la presencia de succión no nutritiva y por vía de lactancia materna. Lo cual, sumado a lo restringido de su dieta, hace que en los primeros cinco años, acumulará el 50% de la exposición a plaguicidas, que recibirá en toda su vida”.

• “Diferentes estudios, en niños, han demostrado que la exposición prenatal a pesticidas a bajas dosis ha sido asociada con efectos sobre el neurodesarrollo. Trastornos como déficits de atención, hiperactividad, trastornos de aprendizaje, autismo y trastornos de conducta, han sido asociados a exposición a plaguicidas. Estas consecuencias inciden directamente, en la calidad de vida de los pacientes, así como en los costos de salud”.

• “Existe evidencia, proveniente de estudios epidemiológicos, que sugiere que la exposición a plaguicidas está relacionada con la presencia de enfermedades neurodegenerativas tales como la Enfermedad de Alzheimer y la Enfermedad de Parkinson”.

• “Si las neuronas del cerebro de un infante son destruidas por pesticidas, si el desarrollo reproductivo es desviado por disruptores endócrinos, o si el desarrollo del sistema inmune es alterado, la disfunción resultante puede ser permanente e irreversible”.

• “La relación entre la exposición a pesticidas y tumores cerebrales es biológicamente plausible ya que muchos pesticidas tienen acción específicamente neurotóxica”.

• “La OMS estima que un 17% de las muertes de niños en naciones desarrolladas es atribuible a la exposición medio ambiental y 24% en países en desarrollo, provocando más muertes que el SIDA, la tuberculosis y la malaria combinados”.

12 RECOMENDACIONES

El trabajo, que abre una instancia de debate fundamental para los temas socioambientales de la época, plantea además 12 propuestas bajo el siguiente título: “Recomendaciones para que los profesionales de la salud estén más informados y preparados para diagnosticar, tratar, asesorar y fundamentalmente prevenir la exposición de la población infantil a estos variados agentes tóxicos”.

1 Familiarizarse con los signos y síntomas clínicos de la intoxicación aguda de la mayoría de los pesticidas.

2 Tener la capacidad de traducir el conocimiento clínico sobre los riesgos de los pesticidas en una historia de exposición apropiada.

3 Familiarizarse con los efectos subclínicos de la exposición crónica y las rutas de exposición de la mayoría de los pesticidas.

4 Conocer cuáles son los recursos localmente disponibles para el manejo de la intoxicación aguda y para la exposición crónica a bajas dosis.

5 Entender la utilidad y las limitaciones de la información de los compuestos químicos en las etiquetas de los pesticidas comerciales.

6 Preguntar a los padres sobre el uso doméstico y ocupacional de los plaguicidas, para ayudarlos a determinar la necesidad de implementarla.

7 Promover oportunamente la transformación a sistemas agroecológicos en los territorios que habita. Recomendar asesoramiento a los productores.

8 Proveer herramientas a sus pacientes y familias para identificar alimentos no solo nutritivos, sino también seguros. Ayudar a identificar potenciales ingestas crónicas de distintas dosis de veneno en productos comestibles.

9 Recomendar el progresivo uso de productos de riesgo mínimo, prácticas de almacenamiento y métodos seguros de aplicación (equipo de protección personal, por ejemplo).

10 Trabajar junto a escuelas y agencias gubernamentales para fomentar la aplicación de pesticidas menos tóxicos y manejo integrado de plagas.

11 Promover el derecho de la comunidad a conocer los compuestos y procedimientos usados en la fumigación en espacios públicos.

12 Promover la educación en todos los niveles en materia de agrotóxicos y utilizar ese conocimiento para implementar estrategias preventivas en la comunidad.

El trabajo completo de la Sociedad Argentina de Pediatría puede leerse y descargarse en www.lavaca.org

SUBTERADIO
La radio de los trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO

tunin | subterradio | 101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

DETRÁS DE CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN

SATSAID

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

¡Apasionante! Llegan las elecciones primarias de medio término y ya empieza ese cosquilleo en el pecho que indica que comenzamos a enamorarnos de las instituciones. ¿Es amor? ¡Por supuesto! ¡Es amor por la democracia! Y con este juego democrático, electoral y republicano tu amor por la democracia va a volverse infinito. Soltá al demócrata que hay en vos. ¡A votar! ¡A jugar!

El gran juego de las elecciones primarias de medio término.

MUDANZA GBA - CABA

TEXTOS DE PABLO MARCHETTI

DISEÑO E ILUSTRACIÓN BYRON HASKY

LLEGADA

PASO A PASO

SALIDA

16, 17, 18, 19, 21, 22, 23, 24, 25, 27, 28, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 42, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 59, 61, 62, 64, 65, 67, 68, 70, 72, 73

Se muda de distrito para ser candidato en otro lugar. Mientras decide el destino, pierde un turno.

Su partido centenario está en vías de extinción. Pero la irrupción de un neurólogo mediático como candidato le da alguna esperanza. Se cuelga de la lista y avanza tres casilleros.

Lo acusan de haber aportado armas para un golpe de Estado contra un país vecino. Pero por suerte para usted, al electorado el tema no le interesa. Vuelve a tirar el dado.

Tilda a las mujeres de la política de "peteras". Entre las risas de sus compañeros de bancada, retrocede cinco casilleros.

Usted pensaba que iba a encabezar la lista de su partido. Pero lo ponen detrás de un millonero que tiene 2 millones de seguidores. Pierde un turno.

Hace un spot de campaña haciendo referencias a "Grande Pá". Pero nadie se acuerda de esa serie y el spot no se entiende. Pierde un turno.

Dice que hay que matar a los inmigrantes, a los pibes chorros y a la gente que duerme en la calle. Y así y todo, sigue habiendo candidatos más fachos que usted. Pierde un turno.

Hace una campaña enigmática con una foto suya con el ombligo lleno de pelusa, para instalar su alias, "Pelusa". Y si bien se produce un aluvión de memes, al electorado le da asco. Retrocede tres casilleros.

Intenta subirse a la messianía y lanza un spot que dice "Ici c'est" y el nombre del distrito por el que usted se presenta. Logra llamar la atención con un aluvión de memes. Avanza cuatro casilleros.

Su "ingeniosa" campaña en Tik Tok perfumando indigentes es un éxito en las redes. Avanza tres casilleros.

Vuelve a mudarse de distrito. Por las dudas, saca domicilio en ocho provincias distintas. Pero su intención de presentarse como "el candidato más federal" no prende. Pierde un turno.

Viaja con sus hijos a una playa en Brasil en plena cuarentena. Nadie dice nada. Vuelve a tirar el dado.

Junta a 10 personas en una fiesta en plena cuarentena. Cuando se lo reprochan, usted dice que fue culpa de su pareja. Vuelve a la salida, pero solo porque antes había anunciado el fin del patriarcado.

Su pareja organiza una fiesta de cumpleaños en plena cuarentena. Usted sale en la foto junto a 10 personas. Vuelve a la salida y pierde dos turnos. Y agradezca que puede seguir jugando.

REGLAMENTO DEL JUEGO

El objetivo del juego es llegar primero a la meta. O sea, ganar la elección. Los participantes-candidatos salen del comienzo de la carrera electoral e irán tirando el dado (primero se tira para ver quién comienza; lo hace quien obtiene el número más alto) y luego se avanza siguiendo lo que indican los números. El juego debe continuar hasta que el último participante llegue a la meta. Porque aquí nadie pierde: si no llegás primero, siempre tenés la opción de ser electo igual cuando quien encabezaba la lista sea nombrado en algún ministerio.

✂️

RECORTÁ TUS FICHAS Y EL DADO Y A JUGAR!!

Nuevas revelaciones sobre el glifosato



Glifotrúcho

Los estudios en los que confían agencias reguladoras para seguir negando la genotoxicidad del glifosato tienen graves fallas metodológicas que encubren su peligro. Esa es la conclusión a la que llega un grupo de investigadores austríacos entrevistados por MU que accedieron por primera vez a los informes secretos de las compañías fabricantes del agrotóxico estrella del modelo. ▶ ANABEL POMAR

La Agencia Internacional de Investigaciones sobre el Cáncer de la OMS es categórica: “Existe una fuerte evidencia de que la exposición al glifosato o las formulaciones a base de glifosato son genotóxicas según estudios en humanos y estudios en animales de experimentación”, dice en su monografía sobre el agrotóxico publicada en 2015. Sin embargo, muchas agencias reguladoras del mundo cuestionaron los resultados de los estudios en los que se había basado la IARC y siguen avalando el glifosato, basando su juicio en los estudios de los propios fabricantes del agrotóxico, resguardados en secreto durante décadas.

Ahora, por primera vez en el mundo, dos especialistas del Instituto de Investigación del Cáncer de la Universidad Médica de Viena en Austria tuvieron acceso a esos estudios corporativos. Los resultados, presentados por la organización sin fines de lucro SumOfUs bajo el título *Evaluación de la calidad científica de los estudios sobre las propiedades geno-*

tóxicas del glifosato, vuelven a demostrar la estrategia de ocultamiento y manipulación alrededor del herbicida más usado en el mundo y en Argentina.

De los 53 estudios financiados por la industria utilizados para la autorización actual de glifosato en la Unión Europea, 34 se identificaron como “no confiables”, 17 como “parcialmente confiables”. Y solo 2 estudios como “confiables” desde un punto de vista metodológico.

Según los expertos y autores del trabajo, Armen Nersesyan y Siegfried Knasmüller, la afirmación de la autoridad de la Unión Europea de que el glifosato no es genotóxico no puede justificarse sobre la base de esos estudios. Sin embargo, es lo que sucede: “Las autoridades sanitarias aceptaron algunos de estos estudios muy deficientes como informativos y aceptables, lo que no está justificado desde un punto de vista científico”, señalan.

Las fallas metodológicas denunciadas incluyen desde falta de repetición de experi-

mentos (sin justificación), falta de caracterización de material testeado, cepas y dosis inadecuadas, ausencia de registros históricos de control o informes inadecuados.

REGULACIONES A MEDIDA

Las agencias reguladoras europeas basan el dictamen favorable al glifosato según los estudios corporativos y los estudios sobre el tema publicados y revisados por pares. Pero terminan basando su dictamen final solo en los que resultan confiables según los llamados “Criterios de Klimisch”, un sistema de calificación de fiabilidad de los estudios toxicológicos, propuesto por tres empleados de BASF en 1997 altamente cuestionado por permitir los estudios de las industrias –esos que nadie puede saber cómo fueron hechos– reciban el rótulo de confiables casi de modo automático y que la mayor parte de la investigación académica sea desestimada. Un sistema regulatorio soñado por las empresas tóxicas.

Amparados en el resguardo de los “secretos comerciales” y la protección de los “derechos de propiedad intelectual” esos estudios permanecen fuera de la bibliografía científica y hasta ahora fuera del escrutinio público. ¿Las consecuencias? La imposibilidad de que científicos independientes, sin conflictos de interés, accedan a los mismos y puedan “ver” los contenidos que han permitido que agencias internacionales como la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria o, en Estados Unidos, la Agencia de Protección Ambiental y el Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria continúen concluyendo que en parte de la bibliografía científica no encuentran daño genotóxico, y autoricen por lo tanto su uso.

Esto cambió en marzo de 2019 por un fallo histórico del Tribunal de Justicia de la Unión Europea interpuesto por el activista Tony Tweedale y miembros del Green Group en el Parlamento Europeo. Desde entonces, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria está obligada a divulgar todos los estudios que le sean solicitados. Como resultado, la organización sin fines de lucro SumOfUs pudo obtener de la EFSA todos los estudios de la industria sobre la genotoxicidad del glifosato en 2019 y someterlos al escrutinio de reconocidos expertos independientes en genotoxicidad.

Según plantea el informe de Nersesyan y Knasmüller el 98% de los estudios hechos o encargados por las empresas que son tomados como confiables por las agencias que clasifican la toxicidad del glifosato informan la ausencia de genotoxicidad (53 estudios en total), mientras los estudios publicados de la literatura científica que informan evidencia de genotoxicidad (72 en total) son desestimados con el sistema descripto.

Genotoxicidad es el término científico para la capacidad de una sustancia química de dañar el material genético (ADN) de un organismo. El daño del ADN en las células

somáticas (del cuerpo) se considera el factor central del mecanismo molecular para el desarrollo del cáncer; también acelera el envejecimiento y el daño del ADN en las células germinales (esperma y óvulos), conduce a infertilidad y enfermedades hereditarias en la descendencia.

CAMBIAR LA HISTORIA

El nuevo estudio se conoce a pocos meses de que comience en la Unión Europea el proceso para la renovación del permiso del glifosato que está autorizado hasta diciembre de 2022. Consultado por MU, Eoin Dubsky, líder de campañas de SumOfUs, palpita el debate: “No me sorprendería que el proceso de nueva aprobación del glifosato se prolongue durante años y termine en los tribunales. Va a ser muy complejo. Los fabricantes de glifosato son enormemente ricos y están bien conectados. Afortunadamente, sin embargo, debido a demandas y campañas, la evaluación de seguridad de la UE no puede basarse en estudios secretos de la industria. Entonces esa es una gran diferencia con respecto a lo que viene ocurriendo. Independientemente de cómo vaya el proceso de la UE y cuánto tiempo lleve, creo que los gobiernos deberían prohibir el glifosato y ayudar a los agricultores y otros consumidores habituales a cambiar”.

El profesor Siegfried Knasmüller, uno de los autores del trabajo, comparte con MU la misma preocupación: “No puedo ver el futuro, pero observando los artículos que se utilizarán para la reevaluación, muchos de ellos se refieren al efecto de los metabolitos del glifosato y la mayoría son experimentos in vitro con células. Tenga en cuenta que los estudios en humanos no son necesarios para la clasificación de productos químicos. Mi estimación es que las agencias confirmarán la seguridad del herbicida”.

¿Cuáles son los principales hallazgos de la nueva investigación?

Knasmüller: Hay algunos hallazgos que muestran que el compuesto causa daño al ADN en órganos internos distintos de la médula ósea, que se estudió en la mayoría de las investigaciones industriales. Lo que necesitamos es estudios de hígado, el tracto gastrointestinal y eventualmente otros órganos internos. Los métodos para tales estudios están disponibles y validados y se incluyen en directrices internacionales. Sin embargo, no vi ningún estudio de este tipo en la nueva lista que se utilizará para la reevaluación.

SILENCIO OFICIAL

MU se comunicó con el Ministerio de Salud para conocer su posición acerca del glifosato y el daño genético. Desde esa cartera no respondieron al pedido de entrevista y tampoco cumplieron con el envío de una opinión técnica sobre genotoxicidad y glifosato que se habían comprometido a facilitar a este medio.

La única recomendación de salud que utiliza como fuente la SENASA, la agencia que aprueba los agrotóxicos en Argentina, además de la información provista por las empresas es el “Informe de evaluación de la información científica vinculada al glifosato en su incidencia sobre la salud humana y el ambiente”, elaborado en 2009, señalado como obsoleto y plagado de trabajos financiados por las empresas fabricantes que señalan que no hay de qué preocuparse.

Tras la publicación de la monografía, el Equipo de Trabajo de Ambiente y Carcinogénesis del Instituto Nacional del Cáncer del Ministerio de Salud, realizó el informe “Glifosato-Grupo 2A”, planteando entre otras cosas que “se observó una asociación positiva para el riesgo de LINFOMA NO-HODGKIN y exposición al glifosato”, que “hay suficiente evidencia en animales de experimentación de la carcinogenicidad del glifosato” y que una “fuerte evidencia indica que la exposición a glifosato o formulaciones a base de este es genotóxica”.

Sin embargo, toda esta información sigue sin utilizarse en ninguna política pública destinada a proteger a la ciudadanía de estos venenos.

Suteba

En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.

CTERA
ETA de los trabajadores

Ernesto Ardito

Sexo y revolución” se titula un Manifiesto del Frente de Liberación Homosexual (FLH) publicado en 1973. Ernesto Ardito, cineasta, tomó el nombre de aquel documento histórico y montó una película donde se intercala una voz en off, material de archivo y los testimonios de activistas logrando un material audiovisual que se basa en lo histórico para reflexionar sobre el presente.

Mientras este film empieza a recorrer distintos estrenos, Ardito se encuentra editando el próximo: *La bruja de Hitler*, su última codirección junto a Virna Molina. De la filmografía de estos dos cómplices se pueden mencionar *Corazón de fábrica* (2008), un documental sobre la fábrica Zanón y *Sinfonía para Ana* (2017), una ficción basada en la novela homónima de Gaby Meik, que dibuja el rol de una mujer en el contexto de militancia y represión setentista, con las correspondientes pinceladas de violencia psicológica de su joven pareja varón. Algo que también se puede notar en *Sexo y revolución*.

¿Cómo surgió la idea de esta nueva peli? Ernesto: “La sociedad fue cambiando mucho en los últimos veinte años con respecto a la visión social de la homosexualidad, comparada con los años sesenta y setenta. El manifiesto “Sexo y revolución” juntó la teoría de la liberación de la homosexualidad, analizando el sistema capitalista y el patriarcado de la misma manera que lo hace el feminismo. Tuvo que ver lo que pasa en los últimos años donde hay una gran militancia de la nueva generación y pensé que faltaba un puente entre estas dos generaciones de militantes y activistas LGBTQI+. La película es un intento de esa conexión”.

El mapeo de aquella época también aborda la situación personal con los testimonios de Jorge Luis Giacosa, Daniel Molina, Valeria del Mar Ramírez, Alejandro Modarelli y Guillermo García, y cómo ellos fueron viviendo su homosexualidad desde que eran niños y adolescentes. Agrega Ernesto: “Me gusta mucho trabajar de esa manera, haciendo como un túnel del tiempo al pasado. Una cosa es una persona que habla hoy del pasado y otra es verlos a ellos con todo el contexto visual. Acá en Argentina hay muy poco archivo; hicimos una recolección de pedazos de archivo de todo el mundo para reconstruir no solamente el contexto político sino cómo se sentía y se vivía ese momento”.

En el film hay varios momentos que causan sorpresa y sirven para interpelar a los ojos que ven el material: la homosexualidad como “desvío burgués”; los centros de reeducación donde eran enviados homosexuales y lesbianas en la Cuba Revolucionaria; el rechazo que producía la bandera del FLH entre quienes marchaban a Ezeiza a recibir a Perón o el cantito “No somos putos, no somos faloperos, somos soldados de FAR y Montoneros” cuando ocurrió el golpe de estado en Chile en 1973.

¿Cuál es el rol del cine con respecto a estas temáticas? Ernesto reflexiona sobre el ser documentalista: “Siempre pensamos en el proyecto en el que cada uno está. Por ejemplo: ‘estoy haciendo *Sexo y revolución*, me pongo a full a trabajar en eso’ y a la vez hay un tiempo paralelo que va trascendiendo con un montón de personas muy valiosas que quizá las encontramos en un bar charlando o en un escenario y, como están tan próximas, no les prestamos la atención histórica que podrían llegar a tener esas personas. Más allá de hacer su película, un documentalista también podría ir recogiendo testimonios del mundo que nos rodea. A veces lo que más cuesta cuando trabajás con material de archivo, del pasado, es encontrar lo cotidiano, lo que en el momento no le damos valor: una persona tomando café, una persona cruzando la calle o lo que sea y eso sirve para reconstruir ese momento. Siempre hay material del acto político o de tal evento”.

En la actualidad, las cuentas de Instagram son la principal fuente de comunicación de las películas del cine independiente. La cuenta de *Sexo y revolución* tenía muchísimos seguidores y era la plataforma de avisos para las eventuales proyecciones.



El puente

MARTINA PEROSA

En su film *Sexo y revolución* recupera el manifiesto del Frente de la Liberación Homosexual para debatir con archivo y entrevistas los sentidos de una revolución que no contempla (ba) a las comunidades LGBTQI+. El cine como nexos generacional, y la actualidad de los debates aún pendientes. ▶ NÉSTOR SARACHO

Pasaron las presentaciones en el BAFICI y en el Festival Asterisco. Y unos días antes del estreno en la TV Pública, que iba a ser el 28 de junio de este año, la cuenta de Instagram de la película apareció cerrada.

Ernesto: “La cuenta no tenía desnudos, solamente tenía la palabra sexo en el título. Y a partir de la denuncia de una persona dieron de baja la cuenta. Eso nos afectó la

distribución de la película en el lanzamiento. Son nuevas formas de censura con las que uno no sabe cómo actuar: es algo virtual y perverso”.

Sobre la vigencia del manifiesto, planteo: “Hay un contexto de época: el comienzo de los años setenta. Hay una visión social sobre el mundo, que también desde la izquierda se tiene con respecto a

una visión moral de la sociedad más allá de la ideología política, que es por ejemplo la monogamia, la heterosexualidad... ¿Qué se hace con eso? El FLH y mucha militancia del movimiento planteaban que para que exista realmente una revolución política tiene que haber una transformación moral de la sociedad. Si reprimís la elección sexual, ¿de qué tipo de revolución estamos hablando? Si la revolución es para la liberación absoluta del ser humano... A partir de esa contradicción el FLH fue muy de vanguardia al plantearlo en ese contexto. Ahora, hablar de patriarcado ya es de masas”.

Las bases que planteó el FLH, empezaron con el Grupo Nuestro Mundo y después la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) les dio continuidad en los años 80, dándose otra estrategia. Ernesto puntualiza: “Jauregui decía: ‘Tenemos que visibilizarnos e ir a los canales de televisión, que es el primer paso para que después nos escuchen, para que después nos respeten, conozcan nuestra voz y no tener que escondernos’. No respetaban al FLH las otras organizaciones, los tomaban para la risa... Las transformaciones que se fueron dando en el tiempo fueron escalonadas y siempre tomando algo de la anterior experiencia. La CHA tomando del FLH, el movimiento actual, tomando de la CHA. Se trata de uno de los pocos movimientos que no fue regresivo”.

¿Qué recomendás además de leer el manifiesto “Sexo y Revolución”? Ernesto piensa y lanza: “Lo que me llamaba la atención es cómo hace cincuenta años atrás se estaba debatiendo lo mismo que se está debatiendo ahora. El proceso en Argentina es un poco diferente al de países como Estados Unidos, en que era muy power a comienzos de los 70. El FLH trajo un montón de teorías que se venían debatiendo desde las Panteras Negras, las feministas, el Movimiento de Liberación Gay... estas cosas se empezaron a debatir en Argentina en estos últimos años y de forma más masiva. La represión que sufre el movimiento LGBTQI+, hoy continúa, por eso esta no es una película histórica sobre los años setenta: se toman las bases de lo que ocurrió para analizar el presente y ver dónde se está en cada espacio y cómo actúa el ser humano con respecto a la intolerancia. La intolerancia persiste en el ser humano, no es una cápsula del pasado”.

Sexo y revolución. Ernesto Ardito

La película está disponible en www.virnayernesto.com.ar, con un valor simbólico mínimo de un dólar y se espera que pronto se programa en el Cine Gaumont, al mismo tiempo que quede disponible en la plataforma Cine.Ar.

📍 @ /gcba
☎ 11-5050-0147

TESTEATE

LO HACÉS POR VOS. LO HACÉS POR LOS DEMÁS.

HAY 4 FORMAS DE TESTEATE, CON O SIN SÍNTOMAS. CONOCELAS ACÁ:

Para más información, entrá a buenosaires.gov.ar/test

Hugo López, colifato ilustre en año electoral



País de locos

¿Qué es la locura? ¿Quiénes están chiflados en estos tiempos? Paciente externo de hospital neuropsiquiátrico, artista, compositor, comunicador y pensador asumido como plantado, Hugo fundó su partido, con el que aspira a no ganar elección alguna. Habla sobre el país, la corrupción y la jubilación al revés. La maldad, los laboratorios, el neoliberalismo, la democracia, los pájaros que hacen caca sobre los autos... Y sus tres propuestas para el presente. **➤ SERGIO CIANCAGLINI**

Al despertar Hugo López una mañana, tras un sueño intranquilo, se encontró en su cama convertido en un candidato político.

Antes de levantarse, decidió oficializar el lanzamiento que cuenta con el apoyo de intereses mediáticos como el de esta revista. Unos mates más tarde, mientras se prueba para las fotos la banda presidencial impresa con la palabra "Peligro", le consulto cómo andan las cosas tras esta metamorfosis electoral. Responde con esa voz cascada y divertida con la que a veces parece cantar cuando está hablando.

—Espléndidamente mal, pero estoy contento como elefante con dos colas haciendo esta no campaña política con la aspiración de no competir en ninguna elección. **Fundé el Partido Entero, que busca que la gente sea enteramente feliz. Es un partido abstracto. No figurativo. La idea no es representar a nadie, porque más que una democracia representativa, queremos una democracia participativa.**

Engloba en una frase a los partidos no figurativos, los elefantes alegres y la democracia participativa. Se queda pensando con los ojos muy abiertos detrás de los grandes anteojos que le aumentan el mundo de lo visible. Y murmura: "Bueno, **si me presento te digo que no sé qué pasa**".

TRES PROPUESTAS

Hugo Norberto López, DNI 4.831.636, nacido, criado y crecido en Avellaneda, arribó al universo el 10 de marzo de 1934, bajo el signo de Piscis, simbolizado por dos peces que nadan en sentidos opuestos. Según ciertas noticias urbanas y leyendas suburbanas, Hugo es considerado un loco.

Fue paciente no interno sino externo del Hospital Borda. Integra organizaciones como Cooperanza y el Frente de Artistas del Borda, participa en radio La Colifata y es socio de la Cooperativa Lavaca, entre otros modos de sumarse a la aventura humana en una vida que ha dado 87 vueltas alrededor del sol.

Caminamos por una arbolada zona de Avellaneda en la que se escucha cantar a unos pájaros que parecen felices. "Una maravilla. Pero la vez pasada un vecino me dijo: 'no me hables de los árboles, son una porquería, una locura, atraen a los pájaros que vienen y me cagan todo el auto'. Yo creo que el mundo hoy precisa más árboles, más pájaros y menos autos, pero qué sé yo. **Capaz que lo que hizo el pajarito fue emitir una opinión sobre el auto de ese señor**". Luego me muestra el terraplén de las vías del tren: "Ahí fumigaron con agrotóxicos, pero nadie dice nada". Sigue caminando y se hace difícil discriminar dónde ubicar a la locura en este breve recorrido barrial.

¿Propuestas del Partido Entero? "Todos hablan primero de la educación. Pero para mí lo primero es la alimentación. Un maestro me decía que con el estómago vacío, o mal alimentado, no se puede aprender. Después pondría vivienda digna, y no que la gente tenga que vivir en villas miseria. Y ahí sí, educación. Pero una educación que te haga salir de la mediocre normalidad del individualismo".

¿Ubicación política?: "No soy de izquierda, de derecha, ni de la hipotenusa ni de la tangente. Hay demasiada geometría en la política, incluso poliedros: gente con muchas caras".

¿Y por qué tienen muchas caras? "Por dinero. O por poder. Poder de engañarte. El poder es como una droga. Muchos medios usan entonces esa droga: desinforman, mienten, calumnian y terminan sometiendo a los demás a un sueño embrutecedor".

Lo que empiezan siendo bromas de Hugo son a veces razonamientos y asociaciones que no se sabe hasta dónde pueden llegar. Por supuesto que puede contar chistes, como le piden en sus intervenciones radiales: el loco vestido de cómico o de humorista. "El humor fue lo que me salvó. Siempre. **El tema es que hay que saber reírse de uno mismo y no de los demás, que es hiriente. No hay por qué herir a nadie**".



Hugo endemioñado con su esposa Rosa Lago: baile, humor y escape de la pobreza. En Miramar, de marinero, con Rabanito Gallo: dúo cómico que llegó al Luna Park cuando nació el rock & roll.

El Partido Entero piensa financiarse con un Impuesto a la Mentira (de lograrlo, Argentina podría pagar hasta las deudas contraídas para dentro de cien años de soledad). **Otra fuente de recursos prometedora es la Universidad de la Corrupción**: "Las materias son Avaricia 1 y 2, Usura, Seminarios de Estafas, talleres de Deuda Externa, cursos intensivos en Depravaciones. El concepto es: cómo acceder rápido al dinero. Quienes estudien pagarán una cuota y cuando se hagan millonarios tendrán que donar un óbolo a la Universidad y venir a relatar su experiencia. Habrá docentes de toda clase. Entre otros: economistas, abogados y proctólogos".

Razonamiento urbano: "Hablan de las villas miseria, pero la verdadera villa miseria es Puerto Madero. Ahí están las miserias, la avaricia, los problemas de inseguridad. Porque **la inseguridad del país y del mundo no es por lo que hacen los pobres. Es por lo que hacen los ricos**".

Con respecto a los responsables de la corrupción (¿privados o funcionarios?) Hugo es generoso: "No hay que quitarle mérito a nadie. Lo que sí, el que sabe lo que pasa y lo calla se hace responsable. Y el que calla ante la injusticia o la mentira, también es culpable".

Se le pasa el enojo y sonrío para las fotos

como corresponde a un candidato: "Hay que lograr una justa redistribución de los abrazos", plantea en tiempos levemente inhóspitos. Sobre su estado de salud para afrontar los desafíos de la alta política anuncia que le crecen las orejas, entre otros signos del paso del tiempo. "Se te va cayendo todo, pero no pienso operarme porque después quedás como la Duquesa de Alba". Sostiene que además de la hipermetropía, miopía y astigmatismo ya tiene al Iguazú entero en sus ojos, y que se siente perfectamente más allá de que tenga canas en el estómago, arrugas en los pulmones, y patas de gallo en el páncreas.

METEORISTAS UNIDOS

Gente como Manu Chao, los españoles del agua Acuaris o los productores de Sony para el grupo El canto del loco entendieron la capacidad comunicativa de Hugo y de sus compañeros colifatos, haciéndolos participar en shows, discos y avisos. Francis Ford Coppola los incorporó a su película *Tetro*, filmada en Buenos Aires. **En el aviso del agua Hugo terminaba diciendo: "El ser humano es extraordinario"**. En todos los casos, los colifatos transmiten una combinación insólita de gracia, sensibilidad

y profundidad.

Hugo es un caso típico: frágil, divertido, triste por momentos, explosivo por otros. Una combinación de abuelo posiblemente chiflado con niño terrible y hombre que sabe lo que es el sufrimiento. Hizo también un programa radial inolvidable, *El hombre de la vaca*, dedicado a la Ley de Salud Mental, los derechos humanos y la cultura, que espera retomar pronto. Y la serie televisiva *A normal*, que puede seguir viéndose en lavaca.org y se emitió también por Canal Abierto, con la cantante trans Susy Shock y el rapero Asterisco. La idea: si los autopercebidos "normales" están dejando las cosas como es público y notorio, tal vez llegó la hora de escuchar a los supuestos anormales, que tienen la capacidad de romper los moldes, ver, sentir y razonar las cosas de otros modos.

Lo que expresa Hugo en cada intervención es genuino, a diferencia tal vez de otros candidatos y candidatas en oferta. Velozmente me aclara: "Toda mi experiencia la



Atilra

Más de 70 años sembrando de sueños el camino.



Ampil
Asociación Mutual Atilra



Ospil
Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar



MARTINA PEROSA

aplicaré a no conseguir ningún voto en las futuras elecciones”.

El Partido Entero, volviendo al tema de este no artículo, no tiene adversarios chicos. Hugo cuestiona a fondo a la agroindustria, la megaminería, las dinámicas de empobrecimiento universal y zombificación mediática en manos de lo que llama los grandes títeres: “Los financistas, los fabricantes de armas, de alimentos ultraprocesados que son un veneno, los que fumigan el país y por eso todos ya tenemos tóxicos en sangre por lo que comemos, los grandes intereses inmobiliarios que tiran todo abajo. Y como todos estos te dejan enfermo, vienen los laboratorios, que te venden los remedios para mantenerte a flote y que sigas haciendo funcionar la máquina”.

Considera Hugo que otro peligro cotidiano es el del Partido Meteorista: “Representa a todos los que están al pedo, aunque parezca que hacen cosas: una fuerza electoral tremenda. Me parece que son medio invencibles”.

Hugo abre cabezas, juega con las palabras, propone paradojas, se enoja, se ríe. Por momentos es un Quijote zambullido en causas que parecen imposibles, y al mismo tiempo es un Sancho Panza atento a comprender todas las reglas de todos los juegos. Dice: “La política es el arte de lo imposible, y la que puede sacar a la gente del sufrimiento, la que puede definir que tengamos un mal vivir o un buen vivir”.

Tras semejante doctrina Entera, algo de

Las caras políticas del candidato: propone crear la Universidad de la Corrupción. Además: cambiar la lógica de la alimentación, la salud y hasta las jubilaciones, en oposición al gaseoso Partido Meteorista.

la historia de Hugo López tal vez permita encontrar una cuestión pendiente: ¿está loco?

¡VIVA EL SUFRIMIENTO!

La mamá de Hugo, María Teresa, murió cuando él tenía 10 años. “La operaron de una fibroma, no había antibióticos y se murió. Era muy luchadora. Éramos muy pobres, vivíamos todos con mi hermana en una sola habitación. Uno ve y escucha cosas, intimidades, que no puede entender. Mi papá (Norberto) tuvo otra pareja. Yo no quería vivir así. El dueño del inquilinato era don Pepe Motta, que era peluquero y socialista”.

Hugo ya usaba anteojos que cree que le recetaron mal, veía todo doble e inclinado, y para colmo tuvo su primera crisis mental. “Era adolescente, me sentía muy mal, fui al hospital y me dieron Stelazine (indicado en psicosis esquizofrénicas, en trastornos de la conducta, trastornos psicósomáticos, trastornos limítrofes de la personalidad, según su prospecto)”. Tenía un primo que estudiaba enfermería: “Me dijo ‘no tomes eso

que es para locos’. Yo estaba nervioso, angustiada, depresivo, pero entendía lo que me pasaba, y al final pude salir”.

Trabajó de chico repartiendo diarios; luego en una bodega clandestina de vinos a los que “estiraban” rellenándolos con agua de la canilla; en una fábrica de precintos de plomo (“la gente se enfermaba y se moría o le agarraba cáncer de respirar el plomo, por suerte me fui rápido”); en los talleres gráficos del Correo como encuadernador; y finalmente, ya en los 70, en la cinescopia de Radio Nacional (“mandábamos las cintas de los programas grabados a todo el país”).

Se había casado con Rosa Lago (su pareja de toda la vida, fallecida en 2017). Se conocieron bailando en los 50. Rosa integró el grupo Los Frenéticos del Ritmo y Hugo armó un dúo de baile cómico con Alfredo Rabanito Gallo. Llegaron a estar en los primeros festivales de una nueva música, considerada portadora del demonio en aquellos tiempos: el rock & roll. Actuaron en el Luna Park, con orquestas como la de Lalo Schiffrin y Eddie Pequenino, intervenciones del saxofonista Gato Barbieri, todo presentado por Pepe Soriano: “Como Rabanito era flaco se disfrazaba de mujer y bailábamos en broma. Rosa era muy buena bailarina. Y muy linda. Tenía problemas mentales porque los padres eran un desastre: no la atendían. Tuvo una úlcera en un ojo, y lo perdió porque no la trataron. Cuando la conocía decía que tenía la nariz grande. Yo le dije que la quería igual. Pero se operó. Sufrí

lo tanto que no quiso volver a operarse”. Hugo tuvo una crisis en los 70. “Creo que no fui un desaparecido por eso. En el Correo éramos todos contestatarios, pero no guerrilleros. Gente de palabras, de querer un mundo distinto. En los descansos me acuerdo que algunos jugaban a las cartas y otros nos leían a Krishnamurti y todos hablábamos de cambiar la realidad”.

Otra crisis le brotó estando en Radio Nacional, ya en los 80. “Yo mismo fui a que me internaran. La locura es jodida. Un sufrimiento indescriptible. Hay gente que se suicida. Yo quería morir, pero no suicidarme. Es como estar atrapado y no poder salir, no poder resolver nada”.

Lo internaron en una casa de Flores. Volvieron a darle medicamentos antipsicóticos. “Pero de a poco pude ir dejándolos, me jubilé, y un amigo locutor que también había estado internado me dijo de ir al Borda. Estaba la doctora Santos, psiquiatra, y ella de a poco me ayudó a dejar esos medicamentos. Yo decía: prefiero ser un viejo loco y no un viejo pelotudo. Conocí La Colifata y empecé a participar”.

La radio había sido creada en 1991 por el psicólogo Alfredo Olivera. Hugo comenzó a desplegar sus canciones, poemas e ideas, y a conocer al resto de los grupos del Borda, como Cooperanza y el Frente de Artistas. Compuso rocks para bailar y activar neuronas, como Hay que sufrir (“Suframos hasta reventar/ suframos para el cielo ganar/ no hay que protestar, hay que bajar la cabeza y besar la mano a quien nos castigue/ al cielo nos vamos a ir / Qué lindo que es ser pobre, penar y tener dolor. ¡Muera la felicidad! ¡Viva el sufrimiento, carajol!”). Otro de sus éxitos es Soy malo (“que revienten todos, todo es para mí, que se mueran todos, todo es para mí”), y también transitó el folklore con El patrón perseguido, un terrateniente víctima de los reclamos laborales de los “crestianos pobres”.

Lo propio candidato del Partido Entero agrega que lo diagnosticaron también como maniaco depresivo. “Y un médico santiagueño, el Chango Sosa, me diagnosticó con ‘alienación mental’. Me enojé y le dije que no me ponga eso. Se rió: ‘Está bien, pero que sea la última vez que te diagnosticás vos, porque acá el psiquiatra soy yo’. Y me puso ‘excitación psicomotriz’. Entonces le pregunté: ‘¿pero qué es lo que tengo?’. Como siempre decía la verdad, me contestó: ‘Si yo supiera lo que tenés vos, me tendrían que poner un altar en la Iglesia de Pilar’”.

Se queda pensando. “Me acordé de otra cosa. Una vez mi papá me contó que me llevaba en brazos por el murallón de Quilmes, no sé qué pasó y me caí de sus brazos y rodé por una escalera. No saben cómo no me maté. Capaz que de esa vez quedé medio plantado”, especula, y luego mueve su mano como enroscando algo cerca de su cabeza: “Pero bueno, algunos más, algunos menos, a todos nos falla algún engranaje”.

Se queda pensando. “Me acordé de otra cosa. Una vez mi papá me contó que me llevaba en brazos por el murallón de Quilmes, no sé qué pasó y me caí de sus brazos y rodé por una escalera. No saben cómo no me maté. Capaz que de esa vez quedé medio plantado”, especula, y luego mueve su mano como enroscando algo cerca de su cabeza: “Pero bueno, algunos más, algunos menos, a todos nos falla algún engranaje”.

DIAGNÓSTICOS

Durante los últimos años Hugo ha sido acompañado terapéuticamente por el psicólogo y psicoanalista Hernán Scorofitz, integrante del equipo profesional del Servicio 17 del Borda entre 2009 y 2019.

¿Cuál es el diagnóstico para el candidato López?: “Hay tres grandes grupos diagnósticos: la psicosis, la neurosis y la perversión. Hugo a través situaciones de internación que algunos pueden definir dentro de un trastorno mental o una psicosis. Pero habiéndolo acompañado muchos años, me permito dudar de ese diagnóstico. La psicosis presenta dos fenómenos: delirios y alu-



disculpas. Pero ni eso hacen. No nos consideran personas a los locos. Atacaron a los pobres más pobres de toda pobreza, mientras se caía la baba para hacer un negocio inmobiliario. Nunca hay que olvidarse de lo que son capaces”.

Le consulto si festejó su cumpleaños en pandemia, porque no hubo fotos en Twitter ni en Instagram. Hugo recupera el humor, pero no tanto: “Lo que le pasa al Presidente es que él no puede equivocarse. Necesita asesores que sepan lo que es la vida, la calle, el lumpenaje. Son todos gente de clase media acomodada, y entonces no conocen nada. No saben de las dificultades, de la realidad de la vida. Y caen en errores. Él mismo dijo que son personas comunes y corrientes pero no, son gente acomodada y ahí meten la pata con los asados, las fiestas y los cumpleaños. Y los del otro lado, los que hicieron y los que callan lo del Borda, son conservadores y violentos. Como dicen los chicos: gente mala. Y eso sí que no sé cómo se arregla. No sé si hay pastillas, o si algún investigador del cerebro puede curarles la crueldad”.

JUBILAR A LOS JÓVENES

Las manías y las depresiones son síntomas emblemáticos de la época, según el sindicato de los filósofos contemporáneos, y Hugo ha sido una máquina de evitar quedar enjaulado en ellas a fuerza de corazón más que de pastillas, cosa que no logran lamentablemente muchas personas consideradas normales. Revisa su ideario de no campaña y plantea propuestas: “La limosna y la beneficencia son virtudes que necesitan de la injusticia. Que la gente esté mal, para que yo demuestre lo bueno que soy. Entonces propongo: basta de querer cambiar los efectos de las cosas: hay que cambiar las causas”. Teoría: “Colifata a lo mejor es la persona que piensa que el mundo puede ser diferente”.

“Y el tipo se fue chocho”, dice la falsa Evita, que no tiene alucinaciones sino un tesoro que escasea: una imaginación con excitación psicomotriz.

Recordar escenas del Borda le refresca a Hugo una psicosis ajena clavada en su memoria: la represión policial en el Hospital ocurrida en abril de 2013, para derrumbar un taller terapéutico de trabajo para los internos. Unos 400 policías estilo Robocop, con la supervisión de la entonces menos famosa María Eugenia Vidal, custodiaron la demolición y reprimieron a golpes y balazos de goma al personal médico, de enfermería y a los propios pacientes que intentaban impedir semejante delirio.

“Nadie de los medios grandes dice nada de eso. Fue criminal. Mucha gente quedó muy mal. Yo me despertaba todas las noches con pesadillas: me iban a matar. Y no por locura mía, sino porque casi nos matan en serio. Macri, Larreta y Vidal fueron responsables de eso, y los medios los siguen protegiendo. No hay mayor honor que pedir

¿Cómo analiza la violencia contra las mujeres?: “El que le pega a la mujer y la mata es un psicópata. Se puede comparar con el neoliberalismo, que no tiene sentimientos, ni culpa. Y matan, hacen guerras y desastres. Unos quieren controlar a las mujeres, otros al mundo, y si pueden a los dos. Todos se quejan si un pibe roba y mata, que está mal. ¿Pero a cuánta gente matan los psicópatas de la riqueza y de los malos gobiernos? De eso nadie dice nada”.

Le gusta ver programas de humor. “Los más cómicos son los programas políticos. Esos conductores que hablan todos pomposos, y los panelistas les hacen que sí con la cabeza. Son tan malos actores que me hacen morir de risa”. No le causan gracia, en cambio, ciertos intelectuales. “Usan palabras que el pueblo no entiende. Capaz que hablan solo entre ellos. Pero si yo voy por el barrio y le digo a alguien: ‘¿cómo anda de la subjetividad?’, no sabe qué le estoy diciendo”.

Le pasó algo diferente con un francés, Pierre Dardot, a quien conoció en La Colifata. Es autor junto a Christian Laval del libro Común-Ensayo sobre la revolución del siglo XXI. Explica Hugo: “Hablaban en francés con nosotros, con un traductor, pero se entendía todo. Lo que dice es que las necesidades fundamentales y los bienes comunes no pueden estar en manos privadas ni estatales, sino de otras formas de organización social participativa y cooperativa, porque si no la humanidad y el planeta están en peligro. Lo común viene a ser lo que hicieron en Mendoza y en Chubut, donde todos salen a la calle para que no les enchufen la minería a cielo abierto. Y dentro del capitalismo, para mí el cooperativismo es el mejor sistema, porque es una sociedad en beneficio de todos”.

Hugo retoma su no campaña: “Propone-mos jubilar a la juventud, y que trabajen los viejos. Como la juventud quiere divertirse, disfrutar, enamorarse y bailar, que goce de una buena jubilación. Y después de los 50 o 60 años, cuando ya no tienen ganas de salir de noche ni viajar ni andar de acá para allá, que se pongan a trabajar. Lo aprendí de otro filósofo”. Se refiere a César Bruto (a) Carlos Warnes, autor de Consejos para futuros gobernantes.

“Otra solución es lo que hice yo: me morí el mes pasado. Es fenómeno. Te convertís en un fantasma. No necesitas comida, ni lavarte la ropa, no te duele nada, no pagás alquiler, ni necesitas remedios, no te duelen la panza ni las articulaciones, a través paredes, nada te importa y nada te detiene. ¡Sea feliz, conviértase en fantasma, salga de su humanidad! No sufra más, y entre a todos los lugares que quiera. Aunque reviente el mundo no le va a pasar nada. Voy a hacer una canción sobre los fantasmas. ¿O será una boludez?”.

No le da a nada de esto un carácter trascendente o metafísico: “Estoy investigando si hay algo más allá de la vida. Pero por ahora, gracias a Dios, soy ateo”.

Cree que las cosas se han simplificado en cierto sentido. “Hay dos lados, la muerte y la vida, así que hay que elegir. Si nos damos cuenta, y también los políticos, creo que las cosas se van a arreglar. Lo digo con un optimismo delirante”.

Hugo se va observando hacia el horizonte cual estadista con hipermotropía que todo puede verlo, mientras vigila de reojo hacia arriba, a los árboles. No sea cosa que algún pájaro decida emitir sus opiniones justo sobre la cabeza de este no candidato que quiere transmitirle al mundo un legado político inédito: “Tenemos el derecho de ser felices”.

Advertisement for 'Estudiá idiomas en la UBA' (Study languages at UBA) listing courses like Alemán, Armenio, Chino, etc. Includes logo for FILO:UBA.

Advertisement for 'Mercado Mayorista Agroecológico' (Wholesale Agroecological Market) located at 12 de Octubre 761, Avellaneda. Includes image of a smiling man and logo for Almacén DE RAMOS GENERALES UTT.

La obra de danza *La distancia de los cuerpos*

El barrio se planta

Formaron un grupo especial, llamado Inercia, para presentar una obra de danza contemporánea en el espacio Planta, de Parque Patricios. Llegaron de distintos lados, del Barrio 31, el hip hop, el breakdance y más. Unieron sus saberes, motivados por una directora que planeó mezclar la academia y el barrio. El resultado, las experiencias e historias de estos jóvenes que rompen moldes y le bailan al miedo.  MARÍA DEL CARMEN VARELA

Faltan unos quince minutos para las ocho de la noche de un domingo de diluvio y en el espacio artístico Planta, ubicado en el barrio porteño de Parque Patricios, un grupo de chicas y chicos traspasa el aire con movimientos imposibles. Suena la música de DJ Keymfu y, en cuestión de segundos, una cabeza pasa de estar erguida sobre el cuello a apoyarse en el piso. Un despliegue asombroso de piernas y brazos incendia la ronda improvisada; los torsos mutan de posición vertical a horizontal; las suelas blancas de las zapatillas tocan el piso y en un santiamén, apuntan al techo. Mientras ellos bailan breaking, la gente pasa, se detiene a observarles, siguen hasta la cantina, compran comida y bebida, vuelven a observar la ronda, les bailarínxs les reconocen, sonríen, se saludan. Pasadas las ocho, la inminencia del show es anunciada por micrófono, y se arma una fila donde cada uno se acomoda en sillas dispuestas de a pares. “Esto fue para precalentar un rato”, informa el bailarín Cristian Ponciano Valdez. “Vamos, la gente”, grita. Y así arranca la obra de danza *La distancia de los cuerpos*.

MODIFICAR INERCIAS

En 2019 y en el marco de su tesis universitaria, la bailarina Juliana Oubel indagó en la sensación derivada de la distancia que afectaba su cuerpo en el encuentro con otros cuerpos. Reconoció al miedo como un factor que imponía esa distancia. Y con esta temática decidió encarar su trabajo final para la licenciatura en Artes Escénicas, con focalización en danza, que estaba estudiando en la Universidad Nacional de San Martín. “A veces la diferencia limita los vínculos, puede generar incomodidad y algo parecido al miedo. Una vez que atravesás eso y entrás en el vínculo, las cosas suceden. La diferencia se vuelve enriquecedora: aparecen novedades, empieza un camino de aprendizaje”. Con esta mezcla de sensaciones e intuiciones, Juliana decidió recurrir a lo que no estaba tan cerca en ese mo-

mento. Conoció a Rubén Darío González —Daro— integrante de la crew (grupo) Six Step y profe de breaking en el Galpón del Barrio 31. Él la invitó a un entrenamiento y ahí conoció a los b-boys (así se les dice a los chicos que forman parte de la cultura del hip hop) David Rivero López, Hugo Menchaca y Bryan Sánchez. Luego, a Lucas Yair Araujo, a Cristian Ponciano Valdez, cuyo nombre artístico es Planktom, los conoció por recomendación de amigos: se unieron a los ensayos. Cuenta Hugo (Task): “Yo no entendía nada ese día: había llegado al Galpón, estaba vacío. Lo vi a Darío y de la nada llega una chica de un metro cincuenta, con los labios pintados de negro, ropa ancha y yo me preguntaba quién sería, si era una nueva bailarina, si le íbamos a enseñar nosotros. Nadie sabía nada, solamente Darío, que ahí nos contó que bailaba contemporáneo. Nos propuso ver qué nos parecía. Como venimos de la rama del hip hop, de lo callejero, lo contemporáneo era algo nuevo para nosotros. Mientras sea danza y se compartá, no íbamos a decir que no”.

El Barrio 31 no le era ajeno a Juliana. De chica lo frecuentaba porque su madre era trabajadora social. Esta idea de combinar los saberes de la calle y de la academia trajo como resultado la creación de una obra de danza que no solo le hizo aprobar la tesis con un 10, sino que produjo una experiencia enriquecedora para todos. Lucía Girardi es bailarina, amiga, ex compañera de estudios de Juliana y también participa en la obra: “Fue una composición colectiva. Si bien Juli nos traía pautas o ciertos conceptos a investigar, después eso se volcaba en el cuerpo y a partir de estas pautas investigábamos y creábamos en conjunto. La coreografía parte de la mezcla de los lenguajes tanto del breaking como de la danza contemporánea y de poner en cuestión todos estos conceptos que Juli estaba investigando”.

La primera presentación — luego de una serie de ensayos en la enorme sala de la UNSAM, en el Galpón y en la Casa de la Cultura del Barrio 31 — fue en un día lluvioso de marzo de 2020, justo antes de que comenzara a regir la cuarentena obligato-

ria. Les bailarínxs trataron de espiar qué cantidad de gente había ido a verles y les sorprendió ver la sala llena cuando entraron al Galpón. Cuenta Camila Meconi, asistente de dirección de la obra: “Habíamos organizado para hacer entrar a las personas que no eran del Barrio y con un par de amigos armamos grupitos de gente que se encontraban en Retiro para entrar todos juntos”. Cristian Planktom recuerda: “Fue una función muy linda. Podrían haber elegido gente profesional y no a nosotros. Yo vengo de bailar en la calle, nunca tuve un profesor que me haya enseñado breaking”. El grupo se llama *Inercia*, nacido de la necesidad de elegir un nombre como exigencia para participar de una convocatoria. Explica Juliana: “Es por el concepto de inercias corporales: hay inercias que tienden a la cercanía y otras que tienden a la distancia. Esas inercias se pueden modificar con la voluntad, con la decisión del cuerpo que está inmerso en ese estado”.

REPRESENTAR AL BARRIO

David vive en el Barrio 31, donde siempre veía gente bailando en las calles. Su curiosidad hizo que un día se acercara al Galpón atraído por la música. Al ingresar, fue recibido por Darío —el nexó entre todos— y desde ese momento no dejó de desarrollar sus técnicas de danza. “Si no lo hubiese conocido a Daro, yo creo que estaría en otro mambo”, dice Noyi, nombre elegido por David para su manifestación artística dentro de la cultura del hip hop. “Fue más que todo una inspiración para todo el grupo y llegamos a metas muy grandes”. Se refiere a que la crew bailó en lugares como el Centro Cultural Recoleta y el Teatro San Martín. “Yo creo que lo mejor que pudimos hacer fue seguir luchando por el grupo; a pesar de que hubo caídas, seguimos. Hasta que seamos viejos y sigamos bailando”, asegura.

Hugo nació en Bolivia, donde llegó con su familia a los 6 años, y actualmente también vive en el Barrio 31. Compartía clases de boxeo con su amigo Bryan —Tiburón— quien lo llevó al Galpón donde ya llevan

más de cinco años de entrenamiento en breaking. “Me atrapé el baile, con Daro aprendí un montón, para mí es un amigo y también un hermano. La crew es una familia. Nosotros quisimos dejar una huella en el barrio, que nos reconozcan, que sepan de dónde venimos. Queremos representar al barrio. Hay mucha gente que se pierde en los vicios, en otras cosas, nosotros solo queremos compartir arte, enseñar y seguir aprendiendo. Entrenamos donde se pueda, si está cerrado el Galpón, nos vamos a la cancha, a la plaza, donde sea. El breaking es así, mientras bailemos, que sea en cualquier lugar”. David aclara que antes eran un grupo más numeroso, “pero pasando el tiempo algunos se fueron. Los veteranos ya dejaron de bailar porque tienen que luchar por sus familias. Nosotros nos quedamos y representamos al Barrio”.

En mayo de 2019 y durante diez días Bryan, David y Hugo fueron invitados a realizar la residencia Hip Hop en escena, en el Centro Cultural Recoleta. Había chicas y chicos de otros países también: Chile, Uruguay, Bolivia, Perú, Ecuador, Paraguay, Colombia y Francia. “Estábamos re contentos —recuerda Hugo— era algo nuevo. Nos desarrollamos más, aprendimos herramientas, abrimos las mentes, experimentamos. Presentamos una obra de danza, había cinco grupos y cada uno hacía su coreo”. También en 2019 participaron en el ciclo Bailemos en el Hall, en el Teatro San Martín. Para conmemorar la Toma de la Bastilla, el Instituto Francés en Argentina organizó “El último baile del Rey”, en el que danzaron junto a bailarínxs de danza contemporánea del taller del Teatro San Martín. Hugo: “Aprendimos de los bailarines y ellos de nosotros. Vino mucha gente, estaba repleto. Había niños, jóvenes, adultos bailando, se armó una fiesta, bailamos todos juntos. Fue hermoso. Salimos en los diarios, en primera plana encima. Decía: ‘Bailarines del Barrio 31 en el Teatro San Martín’. Fue muy loco, más que nada para nosotros que venimos del Barrio y de la nada aparecimos en el diario. Lo primero que hice fue ir a comprar el diario y mostrárselo a mi viejo. Le



dije mirá lo que logré gracias al baile. Estaban orgullosos de mí y de mi grupo. No solamente conseguí amigos sino una segunda familia que me respalda”.

En el Centro Cultural Recoleta, Hugo y David conocieron a Cristian —Bryan ya lo conocía— y lo invitaron a comer al Barrio. “Yo no sabía dónde vivían, pensaba que era cerquita, estuvimos como media hora caminando. Me hicieron un tour por el barrio a la una de la mañana y nos fuimos a comer arroz chaufa, al restaurante donde ellos siempre comen. Entre comida y comida se acercó Daro y ahí lo conocí. Me dijo que siga yendo al barrio, le dije que sí, de una. Me decían que el barrio era picante y que cuando yo estuviera por acá cerca avisara, que me venían a buscar y pasaba”. Cristian comenzó a bailar en Perú gracias a un amigo a quien llama hermano, que murió hace poco. “Es un barrio muy heavy de donde yo vengo, en Perú. Hace cuatro años que vivo

acá. Comencé en la plaza, por donde pasaban los autos, bailando, crecí con la música de los ‘90. Cuando él me dijo vamos a la plaza, en Trujillo, mi vieja no me dejaba salir del barrio, era muy protectora. Me enseñaron a bailar, me quedé hasta las doce de la noche. Vino mi hermano, el mayor, y me vio ahí divirtiéndome, disfrutando, y me dijo que mamá estaba enojada. Yo estaba muy asustado pero con una felicidad inmensa. Fui a casa y me dice ¿qué estuviste haciendo? Estuve bailando, le dije. Ella pensaba que me había ido a una discoteca. Mi hermano mayor le dijo que estaba en la plaza con unos amigos bailando tranquilo. Le dije a mi mamá: hay algo que me gusta, que me conecta, quiero ir mañana también. Bueno, pero vente a las nueve, me dijo. Pasa nueve y un minuto y no salís más. Yo a las ocho y cincuenta ya estaba en casa”. Ahora, su madre fue a ver *La distancia de los cuerpos* y se emocionó: era la primera

Yair Araujo, David Rivero López, Cristian Ponciano Valdez, Bryan Sánchez, Hugo Menchaca y Lucía Girardi: *Inercia* en Planta, Inclán 2661, CABA.

vez que veía bailar a Cristian. “Se fue re contenta, porque ella pensaba otra cosa, no es que tenga desconfianza de mí, sino que piensa en el entorno, pero acá somos todos hermanos. Yo siempre respaldo a mis hermanas, mis hermanos que están en la cultura, compartiendo, con humildad. Es una tremenda alegría, estoy queriendo lagrimear, pero feliz”, reconoce Planktom.

Los pies pueden deslizarse en las baldosas del hall de un teatro oficial, en la madera de una sala independiente o en el ce-

mento de la calle. Juntos encontraron la amalgama precisa para sus diferentes prácticas y el lenguaje de los cuerpos acortó las distancias. La obra fue concebida antes de la pandemia; meses más tarde la diferencia, la distancia y el miedo también se acomodaron en otros recipientes que habitan la calle y los portales de noticias. En temporada de pantallas, testeos y protocolos, ¿cómo reestablecer el contacto piel a piel, cómo recuperar la confianza en la cercanía, en el abrazo?

La danza nos ofrece algunas pistas. Los cuerpos no solo desafían la gravedad sino también a esa inercia que es posible vencer con la voluntad de acercamiento.

David resume la experiencia de transitar la gestación de una danza colectiva con su metáfora del árbol: “Somos distintas raíces y nos transformamos en un árbol, para que juntos podamos ser mejor de lo que éramos”.

Si estás en una situación de violencia de género



Subsecretaría de Mujeres, Géneros y Diversidad
 **5533-9915**
 Guardia  **15-3537-9010**

Emergencias  **911** Asesoramiento y Contención  **144**

Mujeres Géneros y Diversidad  

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP. DE DISEÑO

Contactanos por:

 DISEÑO INDUSTRIAL

 DISEÑO GRÁFICO

 DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
 cooperativadedisenio@gmail.com
 www.cooperativadedisenio.com

Agroecología EL FUTURO LLEGÓ

El nuevo libro de Sergio Ciancaglini. Conseguilo en lavaca.org



INSTITUTO MOVILIZADOR DE FONDOS COOPERATIVOS COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop

Quinta entrega

El Planeta de los CISMOS

Cuando cerré la puerta de casa, supe que no regresaría jamás, que ese, mi nidito de Liniers, repleto de mis cosas, empezaba a ser mi pasado, un pasado en una ciudad que ya nunca volvería a ser la misma, como este planeta, que ya no lo era, como yo misma, que ya no lo era. La consigna era meter lo indispensable en una mochila y salir rápidamente, y sin embargo ahí estaba yo, paralizada frente a muebles y objetos, frente a adornos y cajones repletos, ¿qué llevar?, ¿qué cosa no puedo olvidar?, ¿qué cosa importante me era indispensable no dejar?

¿El título de perito mercantil?, ¿algún libro genial?, ¿remedios para la

diabetes?, ¿la foto de mi último gato?, ¿dinero?, ¿cuál de todas las cosas desparramadas en esa casa, que era mi propia historia, me constituía más?

¿Qué objeto, por humilde o por valioso, me era tan caro a mi ser?, ¿qué cosa extrañaría irremediablemente si no lo llevaba?, ¿ese acumulo silencioso?, ¿ese habitar los espacios año a año, vida a vida?, ¿soy ese recuerdo de infancia?, ¿soy ese souvenir de Tilcara?, ¿soy esa planta que frondosa se fue enredando de la maceta al balcón?, ¿soy mi DNI?, ¿soy esas botas traídas de la gira por Europa?, ¿soy mi primer disco?, ¿o el segundo?, ¿mi primer libro?, ¿o el último?, ¿soy todo eso?

No tengo gato, si no es lo único que salvaría, pensé en voz alta, mientras agarraba la estampita de Klaudia con K, la trava poeta, la trava odalisca, y así sin nada, cerré la puerta. Abajo me esperaba La Morena, impaciente en el auto, con la que marcharíamos a Retiro, a reunirnos al resto. Teníamos que evitar el contacto con la gente, que cada vez más tosía y tosía,

—Esto es el principio, amiga, esa tos es el final.

Y claramente sabía lo que decía, el aire, va a ser cada vez más irrespirable, pero nunca tendrán el coraje de admitirlo, de pelearlo, de reclamar para sí y para los propios, ese futuro que se les escapa en cada tos, mientras siguen de compras, de negocios, de maldades, es el fracaso de una especie, que se miró demasiado el ombligo, que no supo sembrar más que ciudades y ciudades repletas de egoísmo.

Pero nosotras no, esta vez lo vamos a hacer distinto.

Continuará...





DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

CARPINCHO

Roedor de la familia de los cávidos (relacionado con chinchillas y cobayos), que vive en la zona terrestre de los bosques y sabanas tropicales del centro y sur de Sudamérica. Su nombre científico es *Hydrochoerus hydrochaeris*, y además de carpincho, también se lo conoce popularmente como capibara o chigüire. Es considerado el roedor más grande que existe en el mundo, pues puede llegar a medir 1,30 metros y pesar 65 kilos. Si bien vive en la tierra, nada y pasa bastante tiempo en el agua. Por lo que suele vivir en zonas húmedas y cerca de ríos, lagunas y humedales. El negocio inmobiliario en la zona del Delta del Paraná hizo que se construyeran barrios privados en terrenos ganados al río. Es decir, en zonas donde los carpinchos son originarios. Esto hizo que en un barrio cerrado, bastante exclusivo, creado por un millonario, se produjera una masiva irrupción de carpinchos, provocando una inédita reedición de la lucha de clases. Los carpinchos fueron vistos como una resistencia de la tierra ante el avance del negocio capitalista. Y se generó algo así como un movimiento carpinchista. Curiosamente, el carpinchismo ya había tenido un par de manifestaciones antes, aunque de corte absolutamente distinto. Por un lado, hubo un breve período presidencial de apenas dos años, de un presidente que tuvo que irse en helicóptero tras implantar el estado de sitio y reprimir a la población, causando unos treinta asesi-

natos por parte de las fuerzas de seguridad. Ese presidente era cultor de las prendas hechas con cuero de carpincho, algo bastante popular en el país de los últimos años del siglo XX. Más recientemente, durante la pandemia por Coronavirus, en los primeros tiempos de la cuarentena, la aparición de carpinchos en algunos barrios porteños (La Boca, Palermo) fue visto como una señal de la expresión de la naturaleza cuando al ser humano le toca vivir un confinamiento. Igual que la noticia de la aparición de delfines y cisnes en Venecia. Volviendo a la actualidad, por el momento el carpinchismo es un movimiento testimonial: por un lado, los carpinchos paseándose por las calles del barrio privado, pero aún sin noticias de organización alguna y mucho menos de alguna proclama o liderazgo del tipo CarpinChe Guevara. Por otro, hay un carpinchismo humano, que aplaude y celebra la irrupción de la movilización de los carpinchos, pero que por el momento sólo responde a través de la difusión de memes.

CUMPLEAÑOS

Celebración del aniversario del natalicio de una persona. En el país, este tipo de celebración se realiza con una reunión o fiesta, a la que asisten personas allegadas a quien cumple años: familiares, amigos, compañeros de trabajo o estudios, etcétera. El momento culminante del festejo se produce con la llegada de la torta. La torta lleva encima una o varias velitas encendi-

das. Al momento de traer la torta con la velita encendida, se apagan las luces, los invitados le cantan a la persona agasajada una canción titulada "Cumpleaños feliz", cuya melodía coincide con la de otra canción, titulada "El payaso Plin Plin". Cuando se termina de cantar la canción, la persona agasajada pide tres deseos (en silencio, para sus adentros) y luego apaga la o las velas. Porque originalmente, la cantidad de velas coincidía con la cantidad de años que cumple la persona agasajada. Pero en los hechos, este ritual sólo se cumple hasta terminada la niñez, y luego se reemplaza por una sola vela, más grande. En cuanto a la cantidad de invitados, las celebraciones de cumpleaños pueden ser de lo más variadas: desde festejos íntimos con pocas personas, hasta grandes fiestas en salones, con baile, orquesta, mozos, comida y bebida. Las restricciones tienen que ver con las ganas y con el presupuesto, aunque también pueden interferir otras cuestiones. Como las restricciones impuestas por una cuarentena, declarada como medida sanitaria durante una pandemia. En ese caso, las celebraciones de cumpleaños se suspenden porque las autoridades exigen que la gente se quede en sus casas. Durante una pandemia, la inmensa mayoría de los cumpleaños se festejaron por videollamada y por esa vía se cantó el Feliz Cumpleaños. El festejo del cumpleaños de la primera dama (ver) en la Residencia Presidencial (ver) de Olivos,

con la presencia del presidente, sonriente en una foto, no fue visto por la mayoría de la población como una señal muy copada por parte del primer mandatario, así como tampoco como una señal de apego a las reglas que él mismo mandó cumplir. Es de destacar que en dicho festejo no hubo globo, cotillón, ni se pudieron ver imágenes de un baile de carnaval carioca. Por el momento, al menos.

PRIMERA DAMA

Puesto protocolar del Estado a donde la deconstrucción parece no haber llegado. Se trata de un bastión del patriarcado, una figura simbólica que parece confirmar que, por el momento, no se ha caído ni parece estar siquiera cerca de caerse. La primera dama es la compañera sexo-afectiva del presidente. Para lo cual, primero, es necesario contar con un presidente varón cis heterosexual. La importancia de la primera dama aparece, sobre todo, en los viajes del presidente. En ese caso, se destaca de la primera dama el buen porte, la elegancia, los modales y un montón de otras cosas que no tienen ni una molécula de feminismo. Se trata de una figura más vinculada a la imagen que a la acción política. Excepto que a la primera dama se le ocurra festejar su cumpleaños en la residencia presidencial, en pleno confinamiento por cuarentena. En ese caso, la primera dama pasa a ser la figura que el presidente tiene a mano para echarle la culpa de todo.

RESIDENCIA PRESIDENCIAL

Hogar donde vive el presidente de la Nación Argentina. Se trata de una quinta ubicada en la localidad de Olivos, al norte del conurbano bonaerense, a unos 30 kilómetros de la Casa Rosada. Sobre la residencia presidencial se trazan todo tipo de conjeturas, informaciones y trascendidos, tratando de indagar en la vida privada del presidente. Obviamente, las cuestiones que tienen que ver con el morbo (orgías, consumo de sustancias prohibidas, etcétera) son las que más convocan la atención de quienes siguen las instancias que se viven en Olivos. Sin embargo, es poco lo que puede saberse al respecto, mucho menos por parte de los protagonistas, mucho menos tener algún testimonio de algo de lo que allí ocurre. Por eso, la difusión de fotos y videos del cumpleaños de la primera dama, en pleno confinamiento por cuarentena, llama la atención. No sólo por el incumplimiento de la palabra del presidente que supone esa acción: también por la sencillez con la que se filtraron las imágenes, sin contar la despreocupación para posar para las fotos, durante un acto que, se sabía, era ilegal. Más allá del acto en sí, lo que deja esta imagen es la sensación de que para espiar al presidente basta alguien tipo Maxwell Smart, que haga de cuenta que está leyendo un diario, pero que tenga en el diario dos agujeritos por el que pueda observar el panorama. Y que para camuflarse, bastan un bigote y unos anteojos, y ante cualquier requisitoria responder: "Soy el señor Bolainas".

ahora

12

comprá en

3, 6, 12, 18, 24 y 30

cuotas fijas

Reconstrucción Argentina

+info

argentina.gob.ar

Argentina Presidencia

El programa **Ahora 12** tiene vigencia hasta el 31 de enero de 2022.

La gran estafa

Después de una difícil gestión, llena de obstáculos burocráticos, incorporábamos 4 (cuatro) jóvenes compañeras como docentes auxiliares a una de nuestras cátedras en la Universidad.

Universidad conocida como La Primera del Conurbano.

Chicas jóvenes, recientemente recibidas, llenas de ganas, potencia y talento para las que logramos una puerta de entrada al fatigado mundo de la docencia.

Por lo tanto, si bien era una reunión de trabajo, estaba impregnada de una suave festividad, de la alegría por emprender un camino de tareas con nuevas viajeras a nuestro lado.

Todo muy lindo.

Nunca falta el que te escope el asado.

La reunión era por pantalla como corresponde a San Google.

En pleno desarrollo del intercambio y los lineamientos de trabajo que daba el titular de la cátedra observo de reojo que mi celular (convenientemente en silencio) comenzó a agitarse. Aparecían llamadas de gente con la que nunca hablo por teléfono; mi wasap desbordaba de notificaciones de mensajes y lo mismo ocurría con el Messenger.

Estando en pantalla y por trabajo, no atiendo al celular en ninguna de sus formas. Mis precariedades bordean el escándalo: una cosa por vez. Si mástico no subo la escalera, como marca la sabia tradición de torpeza masculina.

Limitaciones generacionales es la forma sociológica de la definición de inútil.

Inútil Universitario.

El linaje ante todo.

Comencé a inquietarme...

¿Por qué tanto agite? ¿Fin del Mundo? ¿Bajó el dólar? ¿Mauricio agarró un libro y lo leyó? ¿Se habrá corrido la voz de que mis días habían terminado y me llamaban para certificar que estaba finado?

Llamadas y mensajes se multiplicaban

por lo que opté por lo más razonable: expliqué a mis compañeras lo que me preocupaba y salí de la reunión para dedicarme a indagar qué pomo ocurría.

En el primer mensaje por wasap que abrí se develó el misterio. Una estudiante me explicaba y me posteaba imágenes que mostraban su explicación.

Me habían hackeado mi cuenta de Instagram e iniciado un intento de estafa: mandaban mensajes supuestamente míos (más o menos convincentes, de una astuta familiaridad) pidiendo una transferencia de \$\$ (no decían cuánto) a dos cuentas posibles, con el compromiso de devolverlo en el plazo de unas horas, ya que era una emergencia...

Lo primero que pensé es: por qué no se me ocurrió a mí. Siempre tarde.

Entré en pánico de que logran esta- far a alguien.

Estado de Facebook, estado de wasap, estado de alarma, empecé a avisar por todos los medios de los que disponía que era una estafa.

No podía acceder a mi cuenta de ningún modo. Estaba bloqueada. La sensación de impotencia desató una necesaria renovación de mis puteadas en delicada mixtura con las antiguas.

Las crisis promueven la creatividad por senderos misteriosos.

Devolví todos los llamados y todos los mensajes.

Creo que los psicoanalistas o gente de ese territorio mencionan al "beneficio secundario de la enfermedad o el sufrimiento" que sería algo parecido al menos académico "no hay mal que por bien no venga". La cosa es que apareció el "beneficio secundario" del intento de estafa.

Conversé con gente que hacía mil años que no hablaba (hablo de hablar, no de chatear), muchas y muchos genuinamente preocupados por si necesitaba algo pero sospechando intensamente del modo.

Una estudiante mía y una compañera de

trabajo estuvieron al límite de transferir y sospecharon a tiempo.

Otras me llamaron para decirme que no tenían una moneda pero podían iniciar una colecta en ese preciso instante.

Una cosa amorosa extraordinaria. Las conversaciones eran cálidas, con un poco de enojo porque a nadie le gusta que intenten estafarlo, con mucho de humor y con todo aquello tan hermoso del cuidado.

Buena parte de este engaño opera sobre la presunción del afecto y la solidaridad. Y recibí afecto y solidaridad porque muchos pensaron que me pasaba algo.

Una ex estudiante, sin perder la preocupación, aplicó un análisis narrativo y gramatical: me dijo: "profe, me di cuenta que no era usted porque estaba redactado como el ojete" (sic).

Orgullo docente y de "escribidor" a la milésima potencia.

Aprendan a redactar, ortivas.

El Sr. Editor de esta Revista empezó a trabajar a distancia conmigo, como un buen bombero digital, a ver si podíamos rescatar la cuenta, acceder a ella o dinamitarla. Algo.

Enseñarle a un brontosaurio a ladrar es más sencillo.

Franco (de él se trata) a su vez consultaba a un tercero y le avisaba al elenco de la revista que era una estafa. Y pacientemente me condujo por las tinieblas del líquido mundo digital y la virtualidad tramposa.

No hubo caso.

Desinstalé la aplicación de la Red Feliz rogando que no hubiesen embocado a alguien y con un tibio manto reconfortante: había vuelto a hablar con gente querida y había sentido el abrazo tan necesario que siempre nos falta y que nunca alcanza.

Quiero que cuando muera borren todas mis huellas y, para que mi vida sea ejemplar, que amasen con vino mis cenizas y, con ellas, construyan la tapadera de una tinaja para vino (Omar el Kheyyam).

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa *MU Trinchera Boutique* habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda. Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:
Redacción
Sergio Ciancaglini, Claudia Acuña, María del Carmen Varela, Pablo Marchetti, Franco Ciancaglini, Lucas Pedulla, Carlos Melone, Francisco Pandolfi, Néstor Saracho, Anabel Pomar y Susy Shock.
Editora de tapa
Claudia Acuña
Editora de fotografía
Lina M. Etchesuri
Fotografía e imagen
Lina M. Etchesuri, Martina Perosa, Ramiro Domínguez, Eduardo Bodiño, Agustina Olivera, Byron Hasky y Anahí Bazán Jara.
Diseño integral
Sebastian Smok
Diseño de tapa
Sebastian Damen
Corrección
Graciela Daleo

Impresión
Gráfica Patricios
Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA
011 4301-8267

#EstudiáEnLaUNDAV

— www.undav.edu.ar —

UNDAV2011

undav_oficial

UNDAVOFICIAL

(011) 4229-2400

info@undav.edu.ar

ISSN 1850 - 6305

9 771850 630006

15 años haciendo **MU**,
gracias a nuestrxs cómplices



Suscribite